



UNIVERSIDAD
PRIVADA
DEL NORTE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA

“FUNCIONAMIENTO FAMILIAR E INTELIGENCIA EMOCIONAL DE
LOS ADOLESCENTES CON BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO DE
TRES INSTITUCIONES EDUCATIVAS PARTICULARES DE
PACASMAYO”

Tesis para optar el título profesional de:

Licenciada en Psicóloga

Autor:

Jennifer Cristina Espinoza Aguirre

Asesor:

Dr. Borrego Rosas, Carlos Esteban

Trujillo – Perú

2016

APROBACIÓN DE LA TESIS

El asesor y los miembros del jurado evaluador asignados, **APRUEBAN** la tesis desarrollada por la Bachiller **Jennifer Cristina Espinoza Aguirre**, denominada:

“FUNCIONAMIENTO FAMILIAR E INTELIGENCIA EMOCIONAL DE
LOS ADOLESCENTES CON BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO DE
TRES INSTITUCIONES EDUCATIVAS PARTICULARES DE
PACASMAYO”

Psi. Carlos Esteban Borrego Rosas
ASESOR

Psi. Karla Adriana Azabache Alvarado
JURADO
PRESIDENTE

Psi. Lorena Maribel Frías Saavedra
JURADO

Psi. Paulo César Florián Arana
JURADO

DEDICATORIA

Primero, quisiera dedicar este estudio a mi Padre Celestial, por darme el don de la vida, por brindarme cada día un motivo más para querer vivir, por darme las fuerzas necesarias para poder cumplir con cada una de las metas y objetivos que hasta el día de hoy me he ido proponiendo y cumpliendo.

También dedico este estudio, a mis padres; maravillosas personas que me brindaron en todo momento su apoyo incondicional, quienes día a día se esforzaron para que pudiera terminar esta hermosa carrera, privándose de tantas cosas sólo por darme lo mejor.

Dedico este estudio a mis hermanos, Rodolfo y Kathia, mis grandes ejemplos a seguir, gracias por existir, por estar junto a mí en todo momento, por querer siempre lo mejor para mí y por protegerme tanto, los amo.

A mi angelita hermosa que está en el cielo, mi Chabelita, quien siempre me cuida desde el cielo. Gracias por aparecerte en mis sueños en aquellos momentos donde más te necesitaba, porque sé que a través de ellos me brindabas las fuerzas que tanta falta me hacían, te amo y extraño demasiado.

A Erick, mi cómplice incondicional, aquella persona que se encargó de cambiar mi vida en el momento indicado. Gracias por confiar plenamente en mí, por estar a mi lado siempre y por alegrar mi vida como sólo tú lo sabes hacer.

A mis maestros universitarios, por hacer de mí una mejor profesional, por inculcarme los conocimientos necesarios que me ayudaron a aprender cada vez más, y por confiar en mi calidad de alumna en todo el ciclo universitario.

A mi casa de estudios, por haberme abierto las puertas de su casa y por formarme profesionalmente durante esos inolvidables 5 maravillosos años.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios, por no abandonarme nunca, y por permitirme tener a mi lado con vida y buena salud a todas las personas que amo.

Agradezco a mi familia, mi motor principal; por que a pesar de las dificultades y obstáculos hemos sabido salir adelante juntos, siempre unidos confiando el uno del otro.

Agradezco a mi querido asesor, por haberme dado la oportunidad de aprender de su capacidad y experiencia tanto profesional como laboral; y sobre todo, por habernos enseñado a mantener en todo momento una relación de profesor – alumna basada en el respeto, confianza y admiración.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

APROBACIÓN DE LA TESIS	2
DEDICATORIA	3
AGRADECIMIENTO	4
ÍNDICE DE CONTENIDOS	5 - 6
ÍNDICE DE TABLAS	7 -12
RESUMEN	13
ABSTRACT	14
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	15
1.1. Realidad problemática.....	15 - 17
1.2. Formulación del problema.....	17
1.3. Justificación.....	17 - 18
1.4. Limitaciones.....	18
1.5. Objetivos.....	18 - 19
1.5.1. <i>Objetivo General</i>	18
1.5.2. <i>Objetivos Específicos</i>	18 - 19
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	20
2.1. Antecedentes.....	20 - 24
2.2. Bases Teóricas.....	25 - 51
2.3. Definición de términos básicos.....	52
CAPÍTULO 3. HIPÓTESIS	53
3.1. Formulación de la hipótesis.....	53
3.2. Operacionalización de variables.....	54 - 55
CAPÍTULO 4. MATERIALES Y MÉTODOS	56
4.1. Tipo de diseño de investigación.....	56
4.2. Material de estudio.....	56
5.2.1. <i>Unidad de estudio</i>	56
5.2.2. <i>Población</i>	56
5.2.3. <i>Muestra</i>	57
4.3. Métodos.....	59
5.3.1. <i>Técnicas de Recolección y Análisis de Datos</i>	59 - 63
5.3.2. <i>Procedimientos</i>	64

CAPÍTULO 5. DESARROLLO	64 - 65
CAPÍTULO 6. RESULTADOS.....	66 - 86
CAPÍTULO 7. DISCUSIÓN	87 - 93
CONCLUSIONES.....	94
RECOMENDACIONES.....	95
REFERENCIAS	96 - 106
ANEXOS	108 - 138

ÍNDICE DE TABLAS

	Página
Tabla 1: Características generales por edad de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	57
Tabla 2: Características generales por sexo de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	57
Tabla 3: Características generales por colegio de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	57
Tabla 4: Características generales por grado de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	58
Tabla 5: Características generales por grado de instrucción de los padres de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	120
Tabla 6: Características generales por edad de los padres de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	121
Tabla 7: Características generales por ocupación de las madres de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	122
Tabla 8: Características generales por grado de instrucción de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	123

	Página
Tabla 9: Características generales por edad de las madres de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	124
Tabla 10: Características generales por número de hermanos de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	125
Tabla 11: Características generales por la edad de los hermanos de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	126
Tabla 12: Características generales según el estado civil de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	127
Tabla 13: Características generales según el número de miembros que conforman las familias de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	128
Tabla 14: Características generales según el padecimiento de alguna enfermedad en uno o varios de los miembros en las familias de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	129
Tabla 15: Características generales por la pérdida de un ser querido en las familias de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	130
Tabla 16: Nivel de funcionamiento familiar en las familias de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo	65

	Página
Tabla 17: Nivel de cohesión en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	66
Tabla 18: Nivel de flexibilidad en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	67
Tabla 19: Nivel de desunión en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	68
Tabla 20: Nivel de sobreinvolucramiento en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	69
Tabla 21: Nivel de rigidez en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	70
Tabla 22: Nivel de caos en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	71
Tabla 23: Nivel de comunicación en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	72
Tabla 24: Nivel de satisfacción en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	73

	Página
Tabla 25: Nivel de inteligencia emocional según la dimensión de atención emocional en los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo	74
Tabla 26: Nivel de inteligencia emocional según la dimensión de claridad emocional en los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo	75
Tabla 27: Nivel de inteligencia emocional según la dimensión de reparación emocional en los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo	76
Tabla 28: Prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov de funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo	131
Tabla 29: Prueba de normalidad de kolmogorov Smirnov de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	132
Tabla 30: Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	77
Tabla 31: Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo	78

Página

Tabla 32:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

79

Tabla 33:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo

80

Tabla 34:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

81

Tabla 35:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo

82

Tabla 36:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

83

Tabla 37:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

84

Tabla 38:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

85

	Página
Tabla 39: Estadísticas descriptivas de funcionamiento familiar e inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	133
Tabla 40: Baremos del Faces IV.	134
Tabla 41: Nivel en las áreas de funcionamiento familiar y nivel de inteligencia emocional en la dimensión atención emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	135
Tabla 42: Nivel en las áreas de funcionamiento familiar y nivel de inteligencia emocional en la dimensión claridad emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	136
Tabla 43: Nivel en las áreas de funcionamiento familiar y nivel de inteligencia emocional en la dimensión reparación emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	137
Tabla 44: Nivel de funcionamiento familiar, según el balance en el sistema familiar y nivel de inteligencia emocional por dimensiones de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.	138

RESUMEN

La presente investigación, de tipo de diseño – Correlacional, tiene como objetivo principal determinar la relación entre Funcionamiento Familiar e Inteligencia Emocional en adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones particulares de Pacasmayo. La población estuvo conformada por 153 estudiantes de primero a quinto de secundaria de ambos sexos, de los cuales se obtuvo un muestra de 110 adolescentes, a quienes se les aplicó primero un cuestionario de sondeo familiar, para poder clasificar a la población evaluada; y luego se aplicaron dos pruebas psicológicas (FACES IV – Funcionamiento Familiar y “Traid Meta – Mood Scale (TMMS- 24)”– Inteligencia Emocional). De acuerdo a los resultados obtenidos, se tiene que si existe relación entre las variables estudiadas y la mayoría de sus dimensiones; lo cual pone en evidencia la importancia que tiene la familia en el desarrollo de la inteligencia emocional del adolescente; pues dichos factores también repercuten en su rendimiento académico. Por lo tanto, a pesar de que existen diversos tipos de familia, cada una tiene sus propias reglas y normas de funcionamiento y crecimiento, que determinan de alguna u otra manera su proceso evolutivo en función a su desarrollo emocional.

Palabras Claves:

Funcionamiento Familiar, Inteligencia Emocional, Rendimiento Académico y Adolescente.

ABSTRACT

This research, design type - correlational, whose main objective is to determine the relationship between Family Functioning and Adolescent Emotional Intelligence underperforming three private institutions of Pacasmayo. The population consisted of 153 students from first to fifth secondary of both sexes, of which a sample of 110 adolescents, who were applied a questionnaire survey family, to classify the population evaluated first was obtained; and then two psychological tests (- Family Functioning and "Traid Meta - Mood Scale (TMMS- 24)" - Emotional Intelligence FACES IV) were applied. According to the results, it must be the correlation between the variables studied and most of its dimensions; which highlights the importance of the family in the development of emotional intelligence of adolescents; because these factors also affect their academic performance. Therefore, although there are different types of family, each has its own rules and standards of performance and growth, which determine in some way or another evolutionary process based on their emotional development.

Keywords:

Family Functioning, Emotional Intelligence, Academic Performance and Adolescent.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

Con el transcurrir del tiempo las familias van pasando por una serie de situaciones tanto positivas como negativas, que contribuyen al desarrollo personal de cada uno de sus miembros, hasta llegar a ser considerada como la unidad básica de la sociedad; pues la familia cumple un rol fundamental en la adquisición y formación de la personalidad del niño, lo cual va a depender mucho del apoyo y soporte emocional que reciba, puesto que su función principal es alcanzar el equilibrio y estabilidad emocional que sus hijos tanto necesitan, permitiéndoles ser capaces de relacionarse primero en el interior de sus familias para luego poder mantener y desarrollar sus relaciones en diversas agrupaciones sociales más grandes y complejas (Martínez, Sanz & Cosgaya, 2005).

Por otro lado, una de las etapas más difíciles que la familia atraviesa es la adolescencia, pues en esta etapa cada uno de los integrantes tienden a experimentar una serie de situaciones desafiantes que los conllevan a cambiar una serie de reglas y límites en su familia, que les permitirá en un inicio reorganizarse para luego poder convertirse en personas más autónomas e independientes, ya que debido a las tensiones y vacíos emocionales que sufren tanto padres e hijos, sus interacciones se ven inmersas en un mundo lleno de regañones, reclamaciones, culpas, chantajes y abusos mutuos; hasta el punto en el que todo ello afecta notablemente la vida de las familias en la sociedad, dando pie al surgimiento de abusos y violencia social (Arriagada, 2002).

Por ejemplo, en los estudios realizados por Mendoza (1983), sobre funcionamiento familiar, se llegaron a analizar los cambios emocionales que surgen durante la adolescencia debido a los conflictos entre padres e hijos; en donde se llegó a determinar que dichos conflictos son aquellos que ocasionan algunas turbulencias en sus propias relaciones, pues en la mayoría de familias estas relaciones siguen siendo afectuosas y estrechas; sin embargo, sólo en un reducido porcentaje de casos, los conflictos alcanzaron una gran intensidad. Por ello, es importante tomar en cuenta que en la familia, cada uno de los miembros puede ser

capaz de superar esta etapa adecuadamente, haciendo el uso correcto de sus diferentes recursos y habilidades tanto emocionales como psicosociales.

Por lo tanto, para complementar dicho estudio, es necesario agregar que los adolescentes más conflictivos suelen ser aquellos que atravesaron una niñez muy difícil, pues sólo un 5% de las familias que disfrutaron de un clima positivo durante la infancia van a experimentar problemas emocionales serios en la adolescencia; debido a que los temas de independencia y control en las familias con hijos adolescentes, deben renegociarse según los diversos cambios evolutivos, en donde las propias necesidades percibidas por la familia al momento de actuar como disruptores de su funcionamiento, van a requerir urgentemente una reorganización en sus reglas de interacción. (Steinberg, 2001, citado en Parra & Oliva, 2002).

Es así, que uno de los fines principales para la formación de un buen funcionamiento familiar radica en encontrar un proceso adecuado de adaptación, donde haya una transformación de las interacciones y de las reglas familiares, en las que se logre mantener la continuidad de la familia, y permita el crecimiento de sus miembros, especialmente en el ámbito emocional ; para que así el adolescente sea capaz de controlar sus emociones, actuando adecuadamente en su hogar y en la sociedad en general (Reyes & Torres, 2006).

Por lo tanto, una correcta evaluación de la inteligencia emocional permite obtener información muy útil acerca del funcionamiento y de los recursos emocionales del alumno, específicamente con respecto al grado de ajuste social y de bienestar dentro del ámbito social, personal y familiar (Extremera & Fernández, 2003). Sin embargo, sus estudios realizados evidencian que una baja inteligencia emocional es considerada como un factor fundamental en la aparición de conductas disruptivas; ya que los alumnos con bajos niveles de inteligencia emocional presentan mayores niveles de impulsividad y peores habilidades interpersonales y sociales, lo cual lamentablemente incrementa el desarrollo de diversos comportamientos antisociales (Extremera & Fernández, 2003).

Por ello, bajo este marco se puede decir, que el funcionamiento familiar es un factor preponderante en la socialización y el desarrollo de los adolescentes, sobre los cuales influye la variedad de interacciones que se pueden dar entre iguales, profesores y familiares; ya que además de tener una gran influencia nociva sobre

ellos; pueden llegar a causar la desestructuración y desestabilización de su propio sistema; en donde no solo la actitud y el comportamiento de sus miembros pueden llegar a verse afectados, sino también la forma de interactuar con su medio (Palomar, 1998).

De esta manera, es que de acuerdo a lo expuesto, surge la necesidad de analizar el funcionamiento familiar de estos adolescentes con bajo rendimiento académico, para que de acuerdo a ello se logren identificar y determinar aquellos indicadores emocionales que permitan establecer la relación entre las variables de estudio: funcionamiento familiar e inteligencia emocional.

1.2. Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo?

1.3. Justificación

En el presente estudio se busca explicar cómo los adolescentes al participar de cada una de las experiencias y situaciones que viven dentro y fuera de su familia, van a verse inmersos en una serie de temas emocionales, que dependerán mucho de cuan afectados y/o beneficiados se vean por el funcionamiento de la misma; pues de acuerdo al control que le den a sus emociones podrán manejar las diversas situaciones, ya sea de forma intensa, placentera e incluso dolorosa. Además, dicho estudio también servirá para poder resaltar la importancia que tiene el fomentar un clima social familiar que busque el desarrollo personal y emocional de sus integrantes, a través del fortalecimiento de vínculos afectivos, que les permitan a los adolescentes adaptarse y responder de forma positiva frente a las demandas académicas y sociales de su entorno.

Es así, que a través de la aplicación de pruebas psicométricas y de la presentación de estudios teóricos y/o empíricos, se va a poder evaluar y contrastar la información obtenida de acuerdo a las variables que se pretendan analizar, para así brindar a los padres de familia, a los estudiantes, a los profesionales y a las personas interesadas en el tema, la información que ellos necesitan para que sean capaces de

entender y comprender tales conductas, pero desde un enfoque sistémico. Asimismo, se pretenderá incentivar a dichas personas, a que sean capaces de identificar y reconocer que la importancia de educar los afectos y las relaciones de los adolescentes parte de las necesidades sociales y de las demandas que la persona misma hace de su entorno familiar.

Por ello, es que uno de los aportes del presente estudio consiste en dar a conocer aquellos indicadores emocionales que se van formando y desarrollando en aquellos adolescentes; para que a partir de ello se logre identificar la frecuencia y/o continuidad de su conducta, de acuerdo al funcionamiento de su familia.

1.4. Limitaciones

- Los resultados de la presente investigación se centrarán solamente en la teoría sistémica de Olson para el Funcionamiento familiar y en la de Salovey y Mayer para Inteligencia emocional; direccionando el estudio a un sólo enfoque para cada variable.
- Los resultados se generalizarán únicamente a la población estudiada con características similares.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo General

Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional en los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

1.5.2. Objetivos Específicos

- Identificar el nivel de funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.
- Identificar el nivel de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

- Establecer la relación entre las dimensiones de Funcionamiento Familiar (flexibilidad, desunión familiar, sobreinvolucramiento familiar, rigidez familiar, caos familiar, comunicación familiar, cohesión familiar, satisfacción familiar) y las dimensiones de Inteligencia Emocional (atención emocional, claridad emocional y reparación emocional) de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

Rosas Sosa. M (1994) realizó una investigación que tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre el nivel de funcionamiento familiar con el rendimiento académico del adolescente. El diseño de la investigación fue de tipo descriptivo de correlación y la muestra estuvo constituida por 240 familias con un adolescente entre 12 y 17 años cursando el nivel básico de formación escolar. Se elaboró el instrumento, (VFREA) "Valoración Familiar y Rendimiento Escolar del Adolescente", el cual consta de 4 apartados que son: Identificación del adolescente y aspectos relacionados con el rendimiento académico, composición familiar, características familiares y etapa de desarrollo familiar. Y un segundo instrumento autoaplicable (FACES II) de Olson (1983), "conociendo a mi familia", el cual es un cuestionario de autopercepción familiar, diseñado para medir el funcionamiento familiar en cuanto a cohesión y adaptabilidad. En cuanto a los resultados obtenidos, se tuvo que el nivel de funcionalidad familiar de las familias de adolescentes es de un nivel medio, lo que indica que tiene un funcionamiento saludable para ellos, lo cual hace pensar que este grupo tiene una vida familiar aparentemente satisfactoria. Además se encontró una relación entre funcionamiento familiar y rendimiento escolar lo que concuerda con lo postulado por Olson (1983), donde menciona que en las familias funcionales es más probable que los miembros tengan éxito.

Máiquez, García Mendoza, Rubio, Martínez y Martín (2004) realizaron una investigación con el propósito de acercarse a la vida cotidiana de adolescentes de un estrato social bajo, para poder analizar su estilo de vida. Para ello, se tomó una muestra de 1.417 chicos y chicas con edades comprendidas entre 13 y 17 años, procedentes de 22 municipios de la isla de Tenerife. Fueron captados mayoritariamente a través de las aulas de Centros Escolares (1.120 adolescentes), pero también desde de los Servicios Sociales Municipales (130 adolescentes), programas de Garantía Social (132 adolescentes) y desde otros recursos socio-educativos (35 adolescentes). Utilizaron como herramientas el Cuestionario de Estilos de vida de los adolescentes, adaptado del cuestionario de Estilos de vida y el

Cuestionario sobre la calidad de las relaciones padres-hijos, versión reducida del cuestionario «La percepción de la relación paterno-filial en adolescentes»; gracias a los cuales se pudieron obtener las siguientes conclusiones: los estilos de vida sanos, típicos de la mayoría de los adolescentes de 13 años, empeoran hacia los 15 y 16 años. Asimismo, se evidencian pautas más extremas de deterioro en aquellos adolescentes atendidos por los servicios sociales o que siguen programas alternativos.

Zavala (2008) realizó un estudio con 2670 alumnos distribuidos en 62 grupos naturales, con la finalidad de investigar más minuciosamente sobre la inteligencia emocional y las habilidades sociales de los adolescentes para así poder aclarar ciertos resultados contradictorios obtenidos en investigaciones anteriores sobre el tema. Asimismo, la muestra de estudio estuvo constituida por 62 adolescentes del primer grado de secundaria, inscritos en escuelas públicas de contexto urbano (39 mujeres y 23 hombres), con un rango entre 13 a 16 años. Se eligió a un alumno por grupo con promedio de 43 alumnos por grupo. Del mismo modo, el grupo de comparación estuvo conformado por 331 alumnos, entre los cuales 192 eran mujeres y 139 eran hombres, con un rango de edad de 12 a 15 años. El diseño de la investigación fue experimental puro y se utilizó como instrumento el Baron EQ-iYV (instrumento de autoinforme), para poder medir cuatro áreas principales: Interpersonal, Intrapersonal, Manejo de Estrés e Inconsistencia. De igual manera, para la evaluación de las Habilidades Sociales se utilizó la Escala de Habilidades Sociales de Gismero (2002), un instrumento de autopercepción propio para adolescentes. Es así que después de la aplicación de los instrumentos, se obtuvo a modo de conclusión que el reconocimiento y manejo de las emociones influyen favorablemente en las relaciones interpersonales y la adaptación, especialmente entre los jóvenes.

Ulloa (2009) realizó un estudio, cuyo objetivo principal fue identificar si existe relación entre el funcionamiento familiar y la estabilidad emocional en menores. La muestra constó de 189 niños, de los cuales 104 fueron varones y 85 mujeres de la Escuela Primaria Rural "Emilio Zapata" y en la Escuela Primaria Urbana "Vicente Guerrero" de Tuzantla, Michoacán", con una edad promedio de 9.24, en donde la mayoría de ellos cursaban el sexto grado de primaria. El diseño de investigación fue de tipo

descriptivo, en el cual se utilizó el cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EEF) (Atri 2006) y el Test del Dibujo de la Figura Humana de Koppitz, desarrollado por León (1999) para medir la estabilidad emocional. Se obtuvo como resultado que si existe relación entre las variables. Además se logró evidenciar que tanto las niñas como los niños no presentan un bajo autoconcepto, falta de inseguridad propia; ni tampoco problemas para establecer contacto con los demás; puesto que en la mayoría de las familias de los evaluados, los miembros, son capaces de expresarse abiertamente entre ellos, manifestando su ternura y cariño hacia el otro, tienden a expresar sus ideas y se comunican de manera franca y clara.

Camacho Palomino, Leon Nakamura y Silva Mathews (2009) realizaron una investigación sobre Funcionamiento familiar en adolescentes, que tuvo como objetivo determinar el funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson a través de los componentes de cohesión y adaptabilidad que existe en el adolescente de 14 a 17 años de la I.E. Francisco Bolognesi Cervantes. El diseño de la investigación fue de tipo descriptivo y la muestra estuvo constituida por 223 adolescentes de ambos sexos, del nivel secundario y de estrato socioeconómico medio bajo, los cuales cumplieron los criterios de inclusión, presentando un rango de edad entre 14 y 17 años. Se utilizó como instrumento el cuestionario Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III), a través de cohesión y adaptabilidad, estudiadas en el modelo circumplejo de Olson, que consta de 20 ítems (10 para cohesión y 10 para adaptabilidad), que describe los sentimientos personales del adolescente sobre su familia, considerando la evaluación del funcionamiento familiar basada en dos dimensiones: Cohesión Familiar, vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí, grado de autonomía y compenetración que existe entre ellos; así como también adaptabilidad familiar, flexibilidad y capacidad del sistema familiar para modificar o cambiar estructuras de poder, reglas y roles ante situaciones de crisis que norman su funcionamiento. Dentro de los resultados obtenidos, se tuvo que la mitad representa a la familia con un funcionamiento familiar no saludable y con tendencia a la disfuncionalidad, con extrema separación emocional y poco involucramiento entre sus miembros, los roles de cada miembro no son claros, y causan frecuentes cambios en las reglas y las decisiones parentales.

Otero Martinez, Martin Lopez, Leon Del Barco y Vicente Castro (2009) realizaron una investigación sobre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de enseñanza secundaria, con diferencias de género; que tuvo como objetivo encontrar la relación entre inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria. La muestra estuvo compuesta por 344 alumnos de educación secundaria elegidos al azar en diversos centros educativos de la provincia de Badajoz. Se utilizó como instrumento el TMMS-24 el mismo que es una versión reducida del TMMS-48 realizado por el grupo de investigación Malaga (Fernández-Berrocal y Extremera, 2004). Los autores recomiendan esta versión en detrimento de la versión extensa. Está compuesta por las tres dimensiones de la escala original: Atención (Sentir y expresar sentimientos), Claridad (Comprender mis emociones) y Reparación (Regular mis emociones). Como resultado principal se tuvo que las mujeres presentan una mayor atención percibida hacia sus emociones que los hombres y los estudiantes con puntuaciones más altas en IE tienden a obtener mejores calificaciones en las distintas asignaturas debido a su mayor capacidad de comprensión de las emociones, lo cual les permite conseguir que los estados de ánimo negativos interfieran menos en sus tareas de ejecución y, por consiguiente, que los resultados sean mejores.

Buenrostro, Valadez, Soltero, Nava, Zambrano y García (2012), realizaron una investigación que tuvo como objetivo conocer la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en adolescentes que cursaban el primer año de secundaria. La muestra estuvo constituida por 439 alumnos: 282 mujeres y 157 hombres, en un rango de edad entre 11 y 12 años. Se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional versión para jóvenes. (EQ-i: YV, Emotional Quotient Inventory Youth Version, Bar-On y Parker, 2000); el cual arrojó el siguiente resultado: No se encontró interacción entre nivel de rendimiento académico y sexo en ninguna de las dimensiones del Bar-On; pero sí se encontró que existe relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

Carballo Shica y Lescano Pachamora (2012) realizaron una investigación sobre Funcionamiento familiar y rendimiento académico en estudiantes de secundaria a de la Institución Educativa N° 0292 – Tabalosos. Marzo 2011 - Abril 2012, que tuvo como objetivo identificar la relación existente entre el funcionamiento familiar y el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de 4to y 5to grado del nivel

secundario. El tipo de investigación planteado fue correlacional y según la recolección de los datos de tipo transversal; se trabajó con el diseño correlacional y la muestra estuvo conformada por 28 estudiantes y sus familias. Para medir la variable funcionamiento familiar se utilizó como instrumento el cuestionario "Como es tu Familia" Faces II para los estudiantes y para los padres y para medir la variable rendimiento académico de los estudiantes se utilizó la libreta de notas de los estudiantes. Los resultados generales de nivel de rendimiento académico fueron 50,0% nivel de rendimiento académico bajo, 42,9% rendimiento académico medio y 7,1% alto rendimiento académico y no existió una asociación significativa entre funcionamiento familiar y el rendimiento académico. Según la cohesión emocional, salió que el 50% (14 estudiantes) muestran mayor apego emocional, mayor sentimiento de unión y una explícita expresión de afecto entre los miembros de la familia solo el 7.1% (2 estudiantes) tienen propensión a dificultades emocionales y del comportamiento.

Veliz Rafael. D (2013) realizó un estudio sobre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en adolescentes del quinto año de secundaria, cuyo objetivo fue determinar si influye la inteligencia emocional en el rendimiento académico de dichos estudiantes. Se trató de una investigación de tipo aplicada y para su realización se empleó un diseño descriptivo - comparativo. Asimismo, la muestra estuvo constituida por 200 estudiantes de 5to año de educación secundaria de instituciones educativas estatales y particulares de la zona urbana el Tambo; para la cual se utilizó como instrumento la escala de O. Baron (1997), un cuestionario diseñado para medir la inteligencia emocional. Dentro de los resultados se tuvo que la inteligencia emocional si influye notoriamente en el rendimiento académico de los adolescentes de quinto año de secundaria, pues la falta de control en sus emociones no les permite afrontar adecuadamente los conflictos en su vida cotidiana, especialmente aquellos conflictos relacionados con la parte académica.

2.2. Bases Teóricas

I. LA FAMILIA Y SU ENFOQUE SISTÉMICO

1.1. Definiciones:

Según Ulloa (2009) la familia es un sistema importante que influye en la vida de las personas, pues parte de la comprensión global del individuo para poder explicar diversos aspectos sociales, culturales, políticos y económicos, guardan cierta relación con la salud física, mental, relacional y sobre todo emocional del mismo.

Sin embargo Robles (2004) denomina a la familia como una institución social en la cual cada uno de sus miembros pueden llegar a desarrollar diversas habilidades, valores y actitudes que se ven reflejados en la conducta y/o comportamiento del propio individuo; desarrollándose en un ambiente donde prevalezca el cariño, apoyo, compromiso mutuo y en especial aquellos aspectos emocionales que conllevan a la familia a funcionar de una mejor manera, dejando de lado aquellas conductas negativas que perjudican el desarrollo y crecimiento de los integrantes.

Por ello, es que de acuerdo a como el individuo se forme y desarrolle en su respectiva familia, ya sea con sus padres, hermanos y/o pareja; va a poder ser capaz de mantener relaciones significativas no sólo con ellos mismos, sino también con su historia, su presente y con su futuro, hasta el punto de llegar a comprenderse óptimamente a sí mismo y a los demás (Watzlawick & Nardone (2000), citado por Eguiluz, 2004).

De igual forma, argumenta Andrade (1998) que la familia ha sido considerada el agente más importante de la socialización del adolescente, ya que en ella se logra formar y determinar su conducta, pues el nivel de socialización parte de que tan efectiva es la relación entre padres e hijos. Por lo tanto, cada miembro es capaz de asumir diversos roles que le permitan mantener el equilibrio en su hogar, sabiendo priorizarlos y cumplirlos de manera responsable, pues conforman todo un sistema de fuerzas activo, flexible y creador, que actúan como núcleo de apoyo para cada uno de sus miembros y comunidad en general (Reyes & Torres 2009).

Por otro lado, Minuchin (1993) agrega que la familia es el primer grupo social, donde el individuo se relaciona por primera vez, llegando a tener un fuerte impacto durante su desarrollo, y varía dependiendo del tiempo y del lugar, debido a que actúa como un sistema cambiante y dinámico, lleno de cambios, crecimientos y progresos experimentados en la humanidad; ya que influye directamente en cada uno de sus integrantes. Por eso, es fundamental señalar la importancia que tiene la familia en la formación del individuo; pues se ha demostrado que para la adaptabilidad en su entorno, el rol que cumple la familia es y seguirá siendo imprescindible para el desarrollo y supervivencia de la especie humana (Zavala, 2001).

1.2. Modelo sistémico familiar:

El modelo sistémico nació al mismo tiempo que la terapia familiar, que hoy en día tiene muchas más aplicaciones. Su unidad de análisis es la familia y para entenderla no bastan los modelos tradicionales centrados en el individuo, sino que requiere de una nueva contextualización; es decir, de una nueva forma de pensar, en la que el objeto de análisis no sea el ente individual sino el sistema en conjunto; lo cual comprueba claramente que el modelo sistémico se basa en presupuestos meta teóricos que se alejan de los tradicionales (por ej. física clásica) y se inspiran primero en la Teoría General de Sistemas, para luego continuar con las teorías de la complejidad (Allemandi & Arbores, 1986).

De esta manera, es que la noción de sistema implica un todo organizado, que es más que la suma de las partes, pues se sitúa en un orden lógico distinto al de sus componentes, llegando a definirse por sus funciones, estructura y circuitos de retroalimentación. Es así, que este modelo supone entender a la familia como un todo organizado en la que cada miembro va a cumplir una función, y de acuerdo a sus propias acciones va a regular las acciones de los demás, dando lugar a la creación de una danza o patrón interaccional en el que las acciones de cada miembro son interdependientes de las de los demás (Andolfi 1977).

1.3. Definición de la familia según enfoque sistémico:

Según el enfoque sistémico, la familia es considerada un sistema; es decir: "Un conjunto organizado e interdependiente de personas que se encuentran en constante interacción, que se rigen según reglas y funciones dinámicas dadas entre sí y con el exterior", (Andolfi, 1993; Minuchín, 1986, Musitu, 1994; Palacios y Rodrigo, 1998). De esta manera, es que a partir del enfoque sistémico, los estudios de familia se basan principalmente en el conocimiento de la familia como tal, como un grupo con una identidad propia que da lugar a un amplio mundo de relaciones que no dependerá solamente de los rasgos de personalidad de cada uno de sus miembros. Por lo pronto, la definición de familia supone un gran avance para el estudio de la organización familiar, y de ella extraemos las características del sistema -conjunto, estructura, personas, interacción- y otras atribuibles a los sistemas sociales -abierto, propositivo, complejo-, además de las características específicas del sistema familiar -intergeneracional, larga duración, facilitador del desarrollo personal y social de sus miembros (Andolfi, 1977).

De igual manera, se toma a la familia como la encargada de suplir la satisfacción de necesidades tanto biológicas como afectivas de los individuos; llegando así a responder por el desarrollo integral de sus miembros y por la inserción de estos en la cultura, en donde la transmisión de los valores se den de acuerdo a lo que la sociedad espera de ellos. De ahí que la pertenencia a una familia va a constituir la matriz de la identidad individual, en el cual se aprende "el proceso de socialización", a partir de ciertas pautas transaccionales que le permitirán al ser humano funcionar durante su existencia y evolución individual (Palacios, 1998).

Por ello, es que la terapia familiar sistémica viene a ser un conjunto de teorías y técnicas que estudian al individuo según su contexto social; intentando modificar la organización de la familia, pues parte de la idea de que cuando se transforma la estructura de la familia, se modifican consecuentemente las posiciones de sus miembros en ese grupo y como resultado a ell, se modifican las experiencias de cada individuo como parte del sistema, considerando al hombre no como un ser aislado, sino como un miembro activo y reactivo de los grupos sociales (Campannini, 1991).

1.4. La familia como sistema y sus propiedades:

Siguiendo a los teóricos de la teoría sistémica, un sistema es un conjunto de objetos y/o personas, así como de relaciones entre dichas personas y sus atributos o características; en donde los objetos y las personas, son los componentes o partes del sistema, los atributos son las propiedades de los objetos o personas y las relaciones son las interacciones o roles por los que se vinculan o definen la relación (Minuchin, 1977; Haley, 1995; Onnis, 1990; Salem, 1990; Sánchez y Pérez, 1990; Watzlawick, 1989)

Cada elemento del sistema, cada persona, sólo tiene sentido en la relación con cada parte, pero dentro de un todo que configura el sistema; por lo que se denomina sistema estable a aquel en el que algunas de sus variables tienden a permanecer dentro de los límites definidos; del mismo modo, cuando la relación es importante para ambos o varios participantes y es duradera (Hall y Fagen, 1956).

De esta manera, es que la mayoría de los autores están de acuerdo en considerar a la familia como el primer sistema social, en el que se da cabida a todas las características propias de los sistemas (Belsky, 1997; Moreno y Cubero, 1990; Schaffer, 1989),

Ahora, en cuanto a las propiedades descritas por la teoría sistémica que pueden ser atribuidas a la familia, y que permiten describir y configurar un tipo de funcionamiento relacional (Maganto, 2004) se tiene a:

Totalidad: Cada parte está relacionada con el todo, de tal modo que el cambio de una persona provoca cambios en todas las personas y en el sistema; es decir, el todo es más que las partes, pero no es igual al sumatorio de partes (Teoría General de Sistemas) (Maganto, 2004).

El ser es activo: Cada miembro en el sistema es activo, comunicacional e interaccional, y aunque se proponga no serlo, es reactivo al propio sistema; pues la experiencia de cada uno, aún la más interna, nunca es aislada, siempre va a depender de la interacción con el medio. Por ese motivo, es que la vida psíquica de un sujeto no es exclusivamente un proceso interno; puesto que el individuo es miembro de un sistema familiar al que debe adaptarse (Minuchin, 1977).

Organización estructural: Es un modo de organización de los miembros del sistema, donde su estructura emerge de los elementos que interactúan entre sí. Asimismo, es considerada un modo de funcionamiento relacional (Teoría de la Gestalt); en la cual el emergente no parece tener que ver a veces con las partes (Maganto, 1994).

Relaciones circulares no lineales: En un sistema la relación e interacción se establece en bucles interaccionales, mas no en nexos causales o relaciones lineales. Esto es especialmente cierto en relaciones complementarias, como es el caso del sistema familiar (Teoría Cibernética de la Retroalimentación) (Hall & Fagen 1956).

Resultados: Los resultados en un sistema no se explican por sus presupuestos o condiciones iniciales, sino por un proceso interaccional de esas condiciones. No vale la idea de: madre pega --- niño trauma, sino cómo hace, quién, qué, es decir, cómo hace alguien algo, y el cómo cobra especial relieve. Por ello, es que a igual origen distintos resultados, y viceversa, a distintos orígenes los mismos resultados (Hall & Fagen 1956).

Fuerzas de equilibración: Las fuerzas de equilibrio en el seno del sistema familiar son dos, la homeostasis y la función escalonada. El equilibrio deriva de reglas de funcionamiento que implican el establecimiento de límites explícitos e implícitos; y los límites son generacionales, implican alianzas, exclusiones, liderazgos, ejercicio del poder, etc. (Maganto, 2004).

La homeostasis: Es una función estabilizadora y de equilibrio; sin embargo también puede ser negativa, ya que el precario equilibrio se consigue a través de un chivo expiatorio al que se denomina en psicología "paciente identificado", en donde a veces se acepta el rol de chivo, y en otras se rechaza, pero en cualquier caso se obtienen beneficios secundarios de este precario equilibrio y no interesan cambios en el sistema (Hall & Fagen 1956). Así se explica que "curar" a un miembro produce una crisis familiar, porque la familia tiende a enfrentar un nuevo modo de funcionamiento y esto supone cambios en el sistema para toda la familia, hasta que de nuevo se logra un equilibrio más enriquecedor para todos (Hall & Fagen 1956). Por lo tanto, las familias perturbadas son particularmente refractarias al cambio y la homeostasis

negativa les proporciona ventajas que no están dispuestas a dejar (Hall & Fagen 1956).

La función escalonada: La familia en su ciclo vital logra también el equilibrio a través de una función que le permite metabolizar los cambios evolutivos naturales y/o accidentales que la historia familiar conlleva. Al igual que las marchas de un coche se cambian en función de la topografía de la carretera, así en la familia las funciones escalonadas ejercen un poder estabilizador (Maganto, 2004).

1.5. Características de la familia:

Gil (2010) menciona que la familia es considerada como la responsable de la producción de las relaciones sociales, en la cual cada miembro va a valorar o perdurar tales relaciones según su manera de sentir, actuar y vivir, de acuerdo a las necesidades que ellos mismos presenten en cuanto a la salud, recreación, alimentación, afecto, etc. Asimismo, cada familia, se construye según sus posibilidades, de acuerdo al tiempo, al espacio y al contexto real en el cual se desarrolle, pues a partir de la expresión de sus diversos intereses, se pueden llegar a establecer relaciones de comunicación y poder, en donde no sólo se den realizaciones sino también frustraciones Gil (2010).

Del mismo modo, Palomar (1998) presenta ocho características competentes de las familias, que consisten en que cada miembro es capaz de darse cuenta de que las necesidades propias se satisfacen dentro del contexto de las relaciones interdependientes; en donde los límites son lo suficientemente necesarios para permitir involucrarse e interactuar fuera del sistema familiar. Como otra característica, se tiene que toda comunicación es directa y existe poca confusión en el que emite el mensaje y su destinatario; pues existe una diada parental equitativa que complementa los roles de mando en la familia, siendo frecuentes las expresiones de calidez y empatía. Asimismo, las familias se organizan y son capaces de negociar eficazmente las diferencias entre sus miembros, el cambio se acepta como un proceso normal y los miembros de la familia comparten un sistema de valores (Palomar, 1998).

Otro elemento más que es incorporado al análisis de la funcionalidad de la familia, es la existencia de intereses compartidos y la apertura de la familia al ámbito extrafamiliar, en donde la posibilidad de que los miembros de la familia tienen de participar en la elección y número de alternativas de recreación que se les ofrecen, puede afectar en gran parte, la integración y el estilo de vida de una familia (Manssur & Soni, 1986).

De igual modo, un aporte más a este punto lo da Rosales (2004), señalando que una característica de la familia, ha sido frecuentemente relacionada con el bienestar y el desarrollo posterior de los hijos, pues es su capacidad para generar una dinámica de relaciones basadas en el afecto y la expresión libre de los sentimientos; de tal modo que el apoyo social de la familia va a permitir el desarrollo de recursos de afrontamiento de la edad en el adolescente. Sin embargo, durante la adolescencia, la red de apoyo se expande y poco a poco va posibilitando que la persona obtenga estima y aceptación de otras personas que forman relaciones sociales fuera de su círculo familiar.

Por otro lado Jong (2008), menciona otras características más, en donde enfatiza que la organización familiar es tomada desde dos perspectivas, a las cuales denomina sujeto y objeto. De acuerdo con el segundo punto, manifiesta que a las familias se les dificulta llegar a constituirse como grupos, debido a que actúan en función a sus roles y funciones como la suma de individualidades estereotipadas. Asimismo, menciona que casi todas las relaciones formadas en ella, son verticales y estáticas; pues existe rivalidad entre los miembros por los niveles de autoexigencia en cuanto a su desenvolvimiento, que va en función a que tan bien pueden llegar a desenvolverse socialmente. Del mismo modo, se da la cuestión del poder asimétrico, es decir, de unos sobre otros, desde una diferenciación rígida de lugares y actividades a cumplir (Jong, 2008).

Ahora, en cuanto a las características de la familia como organización sujeto; Jong (2008) señaló que las posibilidades para que los miembros de la familia logren realizarse y generar vínculos familiares sanos, son cada vez mayores, ya que van siendo capaces de modificarse debido a la misma dinámica a la cual se ven sometidos, produciendo nuevos sentidos y aprendiendo nuevas formas de organización en relación a sus necesidades e intereses. Además, tienen más

posibilidades de crecer como familia, a partir de una mayor articulación y entendimiento de sus integrantes, pues las relaciones son más horizontales y dinámicas, y tanto los roles como las funciones son asumidos según las propias necesidades del grupo, en donde el poder se distribuye democráticamente según las tareas, reemplazando roles y funciones en situaciones de emergencia. Es así, que la Identidad de la familia se constituye en la vida cotidiana y en la interacción familiar constante (Jong ,2008).

Por ello, cada familia forma parte de un determinado producto histórico, tanto cultural como social; en donde sus integrantes son poseedores de un pasado que se vincula notoriamente con una historia personal y social, llegando así a elaborar su presente y su futuro, en base al reconocimiento propio que cada miembro le dé a su familia, hasta llegar a generar una adecuada internalización recíproca entre sus relaciones (Palomar, 1998).

1.6. Clasificación de la Familia según estructura:

Gil (2010) manifiesta que los tipos de familia más representativos en nuestra sociedad son:

La **familia monoparental** está constituida por una madre o un padre, que junto con sus hijos integran el grupo familiar. También se tiene a la **familia reciclada**, la cual se refiere a personas separadas que se vuelven a casar, y que forman una relación particular que involucra a los hijos de ambos lados produciendo cruces "los míos, los tuyos, los nuestros" (Gil, 2010).

Por otra parte, también se tiene a las **familias con roles multiplicados ausentes** o en conflicto con la vida cotidiana, que al no cumplir con sus diversas responsabilidades y obligaciones dificultan el ambiente familiar entre cada uno de los miembros (Gil, 2010).

De igual manera nombra a la **familia separada**, donde los cónyuges toman caminos distintos, dejando de lado cualquier el vínculo amoroso que antes los unía además de sus hijos; y muchas veces llegan a romper cualquier tipo de alianza entre la

pareja por diversos motivos que dependen mayormente del porqué de la ruptura; lo cual perjudica y daña grandemente a sus hijos (Gil, 2010).

Del mismo modo, también existen las **familias adoptivas**, que se basan en la búsqueda de un hijo(a) para que pueda integrar su familia, en donde los motivos de tal adopción pueden ser diversos, desde problemas de poder llegar a concebir (en el caso de la mujer), temas de relaciones de impotencia o esterilidad en los hombres, etc.; en fin, diversos motivos que predisponen la formación de este tipo de familia (Gil, 2010). Asimismo, se hace mención a los **grupos de crianza**, los cuales están conformados muchas veces por amigos o familias vecinas que integran de alguna manera a una persona en su grupo familiar, tratándola como hijo, primo, hermano (Atri, 2006).

Y Por último, se mencionan a las **uniones homosexuales**, que tienden a incrementarse cada vez más con el paso del tiempo; asunto que definitivamente puede traer muchos conflictos en el caso que la pareja busque adoptar a un niño(a), pues dicha situación afectará notoriamente el desarrollo, tanto emocional como psicológico del "hijo" (Gil, 2010).

Sin embargo Zavala (2001), agrega otros tipos más, de acuerdo a un orden universal, que según Las Naciones Unidas propone:

Familia nuclear: Conformada por hijos y padres (Zavala, 2001).

Familias uniparentales o monoparentales: constituida por una madre o un padre, y se forman tras el fallecimiento de uno de los cónyuges, el divorcio, la separación, el abandono o la decisión de no vivir juntos (Zavala, 2001).

Familias polígamas: Son aquellas en las que un hombre vive con varias mujeres, o con menos frecuencia, una mujer se casa con varios hombres (Zavala, 2001).

Familias compuestas: Incluye tres generaciones; abuelos, padres e hijos que viven juntos (Zavala, 2001).

Familias extensas y/fraternos: Conforman la familia otros parientes más; tales como, tíos, tías, primos o sobrinos viven en el mismo hogar (Zavala, 2001).

Familia reorganizada, superpuesta o reconstruida: Son aquellas que vienen de otros matrimonios o cohabitación de personas que tuvieron hijos con otras parejas (Zavala, 2001).

Familias migrantes: Están compuestas por miembros que proceden de otros contextos sociales, generalmente, del campo hacia la ciudad (Zavala, 2001).

Familias apartadas: Aquellas en las que existe aislamiento y distancia emocional entre sus (Zavala, 2001).

Familias enredadas: Son familias de padres predominantemente autoritarios (Zavala, 2001).

Familias Homosexuales: Referido al reconocimiento universal de organizaciones familiares donde ambos miembros de la pareja son del mismo sexo, su relación es estable y los hijos les llegan por intercambios heterosexuales, por adopción o por procreación asistida (Zavala, 2001).

Es así, que de acuerdo a lo dicho anteriormente, es necesario aceptar y reconocer que no se puede mirar y evaluar a todas las familia con una misma norma o patrón, pues existen diversos tipos de familias y estilos de convivencia que implica para nosotros tener una mirada más amplia y una actitud no juzgadora de ninguna de las situaciones que nos presenten nuestros usuarios. Por lo tanto, de acuerdo a estas y todas las tipologías de familias que no se mencionaron pero que sin embargo existen, tienen sus reglas y normas de funcionamiento y sus propios procesos de crecimiento que implican una forma de estructura de funcionamiento, un sistema relacional y un proceso evolutivo (Minuchin, 1996).

1.7. Funcionamiento Familiar

Según Minuchin, Lee y Simon (1996), el funcionamiento familiar es considerado como la forma en la que se organiza la familia, según su jerarquía, límites, alianzas y territorios; así como el conjunto de pautas que determina con quién se relaciona cada integrante de la familia en una determinada situación, permitiéndole a cada miembro enfrentar y superar las diversas crisis que atraviesan.

Asimismo, Atri (2006) manifiesta que el funcionamiento familiar está más relacionado a ciertos aspectos sistémicos, que se ven influenciados por el comportamiento de los individuos a través de sus propias características intrapsíquicas.

Por otra parte, Paloma (1999) señala que el funcionamiento familiar trata de ser explicado a través diversos procesos de cambio que facilitan y promueven de alguna manera la adaptación e intervención de la familia como un sistema netamente activo, que va a estar sujeta a la aparición de diversos cambios tanto dentro (como una muerte, separación de los padres, etc.) como fuera de ella (como mudanzas, pérdida de trabajo, etc.); los cuales van a repercutir directamente en el sistema familiar y en su funcionamiento. Es así que frente a esta serie de cambios se requiere un proceso de adaptación, es decir, una transformación constante de las interacciones y de las normas familiares establecidas, en donde sean capaces de mantener, tanto la continuidad de la familia como el crecimiento de sus miembros.

Otro aspecto que forma parte del funcionamiento familiar es la flexibilidad; pues es necesaria para permitir el cambio y el desarrollo en una determinada situación incluya crecimiento, envejecimiento y condiciones ambientales cambiantes, mientras que la estabilidad lo es para lograr un mejor espacio familiar interno, en donde se establezcan y se cumplan normas que proporcionen a cada miembro de la familia una adecuada orientación afectiva y cognitiva (Paloma ,1999)

De esta manera es que el funcionamiento familiar ha sido definido como un conjunto de atributos que caracterizan a la familia como sistema, en donde se logra explicar aquellos aspectos negativos que surgen en ella; a través de una evaluación hecha al comportamiento de cada uno de sus miembros y a la interacción que se da entre ellos (Rivera, 1999).

Además, según el estudio hecho por Atri (2006) sobre el funcionamiento de la familia ha sido desarrollado principalmente en las últimas cuatro décadas, en donde los investigadores y terapeutas que trabajan con familias han elaborado algunos modelos teóricos mediante los cuales han estudiado y tratado a las familias. De este modo, es que la diversidad de enfoques, técnicas de intervención y modelos de funcionamiento familiar no han permitido producir estrategias de intervención, de evaluación y diagnóstico que faciliten a los investigadores y a los terapeutas familiares una forma organizada de pensar sistemáticamente y de relacionar el funcionamiento de la familia con las técnicas y estrategias de intervención.

Como muestra de ello, Palomar (1998), a través de los estudios de Jansen, que fue uno de los primeros científicos sociales que investigó sobre el buen funcionamiento de las familias, señaló los siguientes indicadores de cercanía y solidaridad en la familia, tales como: acuerdo, cooperación, interés mutuo, afecto, estima, confianza, y gusto por relacionarse.

Por último, cabe señalar que con el paso del tiempo se fueron creando diversos cuestionarios que permitieron identificar el funcionamiento de las familias; en donde es necesario resaltar la participación de Olsen, uno de los grandes creadores del conocido Cuestionario FACES IV, que llegó a conceptualizar al funcionamiento familiar como el cumplimiento de las tareas y actividades que deben de realizar todos los miembros de la familia de acuerdo con la posición y papel que desempeñan en su sistema familiar, para que así sean capaces de alcanzar los objetivos sociales, culturales, educativos, económicos y especialmente los psicobiológicos que llegan a caracterizar a la familia como tal (Prados 2011).

1.8. Definición del funcionamiento familiar según Olson:

Según Olson, Russell y Sprenkle (1983), el funcionamiento Familiar es la dinámica relacional interactiva y sistémica que se da entre los miembros de una familia, y se clasifica en: Desligadas, Separada, Conectada, Aglutinadas, Caótica, Flexible, Estructurada y Rígida; que es una forma de cuantificarlo desde el grado más óptimo hasta el más disfuncional. De tal modo que de acuerdo a como se desarrolle la dinámica familiar se establecerá la interacción de sus miembros para crecer y desarrollarse en un ambiente gratificante, más aún el adolescente que vive una etapa de permanente cambio y evolución necesita tenerla como un referente social. Además de ello, agrega que el funcionamiento familiar se entiende como las tareas y actividades que deben de realizar cada miembro, de acuerdo a la posición y papel que desempeñan en su familia, para que así puedan alcanzar los objetivos sociales, culturales, educativos, económicos y especialmente los psicobiológicos que caracterizan a dicho sistema grupal que se denomina familia (Olson, Russell & Sprenkle, 1983).

Por ello, es que la familia además de ser un sistema social compuesto de dos o más personas que están unidas por un compromiso emocional que le permiten vincularse

con otros sistemas sociales, viene a ser considerada como el núcleo fundamental de toda sociedad, que repercute significativamente en las actitudes saludables de cada uno sus miembros (Maldonado & Saucedo 2003). Asimismo, la familia también cumple funciones que otros grupos vitales no pueden llevar a cabo de manera tan eficaz; pues el funcionamiento de la familia se da en distintas áreas; entre las cuales vale la pena destacar a la función psicobiológica; la cual cumple las actividades, tales como reproducción, crecimiento y desarrollo de los niños, adolescentes y de los jóvenes, incluyendo el logro de la madurez psicofísica, que tiene que ver con la adquisición de un sentido de identidad y equilibrio emocional de sus miembros. De igual forma, las funciones socioculturales y educativas que engloban la transferencia de conocimientos, habilidades, valores, creencias, también van a definir el estilo de vida del grupo familiar y la función económica, pues ello también va a incluir el desarrollo social del país en donde vivan (Oliva & Parra, 2004).

1.9. Modelo Circunflejo y sus dimensiones:

Es un modelo que facilita el diagnóstico familiar usando la perspectiva sistémica, fue desarrollado por Olson, Russel y Sprenkle (1979), y se creó con el fin de poder tener un marco de referencia que les permita analizar la función y la disfunción familiar, en donde se logre cubrir la brecha existente entre la investigación, teoría y práctica (Olson, Gorall & Tiesel, 1989). Asimismo, se trata de un modelo dinámico que integra tres dimensiones que resultan ser muy importantes en teorías y abordaje clínico en familia: cohesión, flexibilidad y comunicación (Olson, 2000). Posteriormente según actualizaciones y adaptaciones hechas para esta prueba se agregaron nuevas dimensiones, tales como Sin embargo, su aplicación resulta útil para poder llevar a cabo un diagnóstico relacional, en donde se destaquen áreas saludables (balanceadas) y problemáticas (desbalanceadas) en los sistemas a estudiar (Olson 2000).

Por un lado, la **dimensión cohesión** define como los lazos emocionales existentes entre los miembros de la familia, en el cual sus indicadores específicos van a incluir todo lo referido a la cercanía emocional, límites, fronteras, coaliciones, tiempo, espacio, amistades, toma de decisiones, intereses y recreación (Olson, 1983). De igual modo, existen 4 niveles de cohesión en los grupos familiares, en donde se logra identificar a diversos tipos de familias, así como familias desligadas, separadas

conectadas y enmarañadas. Sin embargo, se ha demostrado que las posiciones en los niveles centrales de cohesión tanto en familias o parejas separadas o conectadas conllevarán un funcionamiento familiar más saludable; y por otro parte, los niveles extremos conformado por familias o parejas desligadas o enmarañadas, implicarían un funcionamiento más problemático (Gorall 2002).

También se hace mención a la **dimensión desunión**, la cual está referida al rompimiento de la unidad familiar o quiebre en los roles de sus integrantes debido a la incapacidad de desempeñarlos en forma consciente y obligatoria; ocasionado principalmente por la insatisfacción de las necesidades primarias que requieren sus miembros (Olson, Russell & Sprenkle, 1983)

Luego tenemos a la **dimensión sobreinvolucramiento**, que hace referencia a la dinámica familiar caracterizada por una extrema cohesión, dirigida al control y con poca diferenciación e individualización entre los miembros (Olson, Russell & Sprenkle, 1983).

Por otro lado, la **dimensión flexibilidad** se refiere a la calidad y expresión del liderazgo, organización, roles, reglas y negociaciones existentes en la familia; teniendo como indicadores específicos al liderazgo, asertividad, control, disciplina, estilos de negociación, relaciones de rol y reglas relacionales (Olson 1981). De igual modo, existen 4 niveles de flexibilidad que logran identificar a familias rígidas, estructuradas, flexibles y caóticas; en donde estudios referentes a ello señalan que en los niveles centrales de flexibilidad, tales como familias o parejas estructuradas y flexibles, conllevará a un funcionamiento familiar más saludable. Sin embargo, los niveles extremos de acuerdo a familias o parejas rígidas o caóticas; implicarían un funcionamiento más problemático (Gorall, 2002).

De igual manera, también se considera la **dimensión Rígido**, que tiene que ver con el sostenimiento de la actitud de los miembros de la familia en cuanto a normas y reglas, incluyendo su nivel de escucha activa y la emisión u omisión de juicios que llega a considerar también la capacidad para poder ser flexible en la unidad familiar (Olson, Russell & Sprenkle, 1983).

Asimismo, está la **dimensión Caótico**, la cual está referida los niveles de conflicto y/o equilibrio entre los miembros; incluyendo también las crisis y los conflictos en el

sistema familiar (Olson, Russell & Sprenkle, 1983). Además, también está la **dimensión Satisfacción familiar**, que tiene que ver con la estabilidad y/o inestabilidad familiar, incluyendo la capacidad de cada uno de los miembros para saber asumir acuerdos, considerando los sentimientos positivos que cada integrante puede sentir hacia su núcleo familiar (Olson, Russell & Sprenkle, 1983).

Y finalmente, otra dimensión a considerar es la **comunicación**, la cual es definida como facilitadora, debido a que en sus niveles saludables, permiten la movilidad del sistema de acuerdo a las dos dimensiones anteriores (cohesión y flexibilidad); llegando así a definirse por las destrezas de comunicación del sistema, que involucra la capacidad de escucharse, de hablar, de tener respeto por las opiniones de los demás y de compartir los sentimientos pero no de manera recíproca (Olson, Russell & Sprenkle, 1983).

De esta manera es que para evaluar a las familias, los autores, basados en los principios del Modelo Circunflejo, desarrollaron la escala de autorreporte FACES (Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales) o Escalas de Evaluación de Cohesión y Flexibilidad Familiar) que brinda una "perspectiva interna" del funcionamiento familiar, en la que cada uno de sus miembros debe aportar al momento de desarrollar la escala (Tiesel & Watson, 1995).

Sin embargo, luego con la combinación de los cuatro niveles de cada una de las dos primeras dimensiones, permitieron a Olson, Rusell y Sperenkle desarrollar una tipología con 16 tipos de familias, de tal modo que de los dieciséis tipos de familia, cuatro puntuarán en los niveles centrales (sistemas equilibrados o moderados), cuatro tienen puntuaciones extremas en las dos dimensiones (sistemas familiares extremos) y ocho puntúan de forma extrema en una sola dimensión (sistemas familiares de medio-rango). De igual manera, los cuatro tipos centrales reflejan niveles moderados de ambas dimensiones, llegando a considerarse los más funcionales para el desarrollo tanto individual como familiar (Olson, 1981).

Por lo tanto, los cuatro tipos extremos, tienden a reflejar niveles muy altos o muy bajos de adaptabilidad y cohesión; sobre todo si son los más disfuncionales (Olson, 1981).

1.10. Las funciones básicas de la familia sistémica:

Para el desarrollo de las áreas del funcionamiento familiar, todo sistema necesita de canales o instrumentos que le permitan poder conseguir y mantener el equilibrio en su entorno familiar, y para ello; es necesario tener en cuenta las siguientes características o puntos (Prados, 2011).

Comunicación. Es la función básica de la familia, en donde se utiliza mensajes tanto verbales como no verbales, para poder transmitir cada uno de sus pensamientos y sentimientos; lo cual es básico para el desarrollo y equilibrio emocional de sus miembros (Prados, 2011).

Afectividad. Es la expresión del cariño recíproco entre los miembros de la familia, que debe existir, sobre todo en los momentos de crisis (Prados, 2011).

Apoyo. La ayuda emocional, económica o afectiva suele taponar y resolver desequilibrios y momentos conflictivos de crisis individual o familiar (Prados, 2011).

Adaptabilidad. Se refiere a cambios que la familia debe ser capaz de enfrentar y por ende adaptarse a ellos a modo de respuesta; sobre todo en situaciones de crisis; en las cuales pueden verse también incluidos: el entorno social, educativo y laboral (Prados, 2011).

Autonomía. Se refiere al sentido de identidad y equilibrio emocional que deben adquirir cada uno de los miembros, en donde cada uno debe precisar cierto grado de autonomía que favorezca su crecimiento y maduración (Prados, 2011).

Reglas y normas. Son aquellas reglas no escritas que todos los miembros deben conocer, para que les permita mantener un orden y armonía en la conducta; en donde tales normas van a permitir identificar los papeles y función de cada uno de los miembros (Prados, 2011).

Por otro lado, en las definiciones que los estudiosos del tema han venido dando acerca de la familia, siempre se han explicitado las funciones básicas propias de los padres funciones que organizan, estructuran y vertebran el sistema familiar y que se podrían reducir a dos: amor y autoridad, en donde ambas se interrelacionan y se complementan entre sí (Cataldo 1991).

Por ello, es que estas funciones básicas deben ser satisfactorias por y para todos los miembros de la familia, pero no pueden ni deben ser realizadas por y para todos los miembros del mismo modo ni en igual medida, pues las diferencias sexuales y generacionales marcan notables diferencias entre las distintas personas que forman el sistema familiar; de tal modo que la autoridad y amor ejercida por los padres hacia los hijos no es reversible por parte de éstos en el mismo grado y manera, aunque estas funciones deban ser compartidas (Musitu, Román & Gracia, 1988) e incluso, las diferencias de edad entre los hijos también obligan a los padres a establecer diferencias en el modo de ejercer las funciones básicas de amor y autoridad.

El ejercicio de estas funciones exige modificaciones a través del tiempo, ajustándose en cada momento al crecimiento y desarrollo evolutivo de los miembros que componen el sistema familiar (Mestre, Samper, Tur & Díez, 2001). Sin embargo, también es importante considerar que la pérdida de las diferencias en el ejercicio de estas funciones crea una patología familiar (Musitu, Román & Gracia, 1988). Por eso, es que los padres no deben confundirse con los hijos, ni querer ser como ellos, sino ejercer el rol de padres, es decir, ejercer estas funciones básicas con la diferencia y responsabilidad que les compete; por lo que las funciones de la familia sirven a dos objetivos, "uno interno, la protección psicosocial de sus miembros; el otro externo, la acomodación a una cultura y la trasmisión de esa cultura" (Musitu, Román & Gracia, 1988).

De esta manera, es que conociendo estas funciones básicas se hará más fácil definir el funcionamiento normal de las familias, pues cada familia establece un equilibrio entre estas funciones, para así poder satisfacer las necesidades, dentro de ella, de sus miembros; pero cuando alguna de estas funciones se resaltan de forma excesiva o inadecuada en un momento dado, puede provocar disconformidad e insatisfacción en las necesidades de otro de los componentes de la familia (Musitu, Buelga & Lila, 1994).

Por lo tanto, es necesario recordar que la comunicación es la función primordial para que se produzcan cambios que equilibran las otras funciones; por lo cual es importante tener en cuenta que las familias están cambiando constantemente y que estos cambios forman parte del funcionamiento normal de las familias, especialmente

cuando éstas pierden la capacidad de adaptarse a los cambios, ya que al ocurrir ello se altera su función y se transforman en familias disfuncionales (Musitu, 2011).

1.11. La familia desde el punto vista evolutivo

La familia, es considerada un grupo vital con historia; es una red comunicacional natural que atraviesa fases en su desarrollo y que suponen crisis naturales, por las que la familia se transforma, crece, madura y/o se rompe (Maganto 2004).

El crecimiento supone sucesivas readaptaciones y cambios personales, de pareja, en los hijos, y sociales que implican el ejercicio de nuevos roles muy significativos que, al cambiar, cambian elementos de la identidad de la persona (Rodrigo & Palacios, 1998).

La persona pasa por sucesivas identidades y roles, ejerciéndose más de uno en determinados momentos del ciclo vital: hija, esposa, madre joven, madre madura, abuela, amiga, profesora, compañera; y de igual modo, los niños a lo largo de su desarrollo van asumiendo progresivamente nuevos roles diferenciales, pues el sentido de identidad de cada individuo es influido por el sentido de pertenencia a distintos grupos, lo cual se logra a través de la familia que otorga al niño el sentido de pertenencia y de individuación conjuntamente, estableciendo los límites de lo que él es y no es (Rodrigo & Palacios, 1998).

Es así que la pertenencia a cada contexto trasmite (transacción) su sistema de valores y reglas de funcionamiento que se aprenden tempranamente (lo permitido o no en casa de la abuela, guardería, tíos, vacaciones); pero no se trata de un estado, de algo estático, sino de un proceso cambiante, dinámico donde cobra especial sentido la dimensión de interacción relacional (Watzlawick, 1998).

Por ello, es que a través de los cambios de valores que la sociedad propicia están coexistiendo en el contexto familiar la ideología valores tradicionales y a la vez manifestándose en la conducta formas nuevas de vida que corresponden a otro mundo de valores; en donde todos estos aspectos y otros muchos consecuentes con ellos, complejizan las relaciones familiares, por los cambios procesuales continuados y dinámicos que se dan, y que obligan a continuas readaptaciones a todos y cada

uno de los miembros, porque, como se ha indicado anteriormente, en todo sistema el cambio de cada parte afecta a la totalidad (Maganto, 2004).

1.12. Influencia de la Familia en el desarrollo de sus hijos: Autonomía, adaptación y comunicación

Rodrigo y Palacios (1998) consideran que la familia interviene en el bienestar y desarrollo de cada uno de sus hijos, pues en ella se pasa por un momento crítico al igual que la adolescencia, una etapa de tránsito entre la niñez y la edad adulta, en la cual los hijos pasan por una serie de cambios tanto físico - biológicos, psicológicos y sociales; llegando a ocasionar confusiones y/o alteraciones en sus relaciones interpersonales y la manera de desenvolverse en su medio. Por estas razones y muchas más es que la adolescencia es denominada como un período crítico y vulnerable al estrés, en el cual los adolescentes inician y experimentan su relación con conductas de riesgo y consumo de sustancias (Rodrigo & Palacios, 1998).

La adaptabilidad se considera como la habilidad que tiene la familia para cambiar su estructura de poder, las relaciones de los roles y las reglas en respuesta a tensiones puntuales o evolutivas. En esta dimensión se incluyen los siguientes elementos: estructura de poder en la familia (disciplina y liderazgo), estilo de negociación, roles y reglas, en donde también se distinguen cuatro niveles que van de muy poca adaptabilidad a mucha adaptabilidad, originándose sistemas rígidos (con adaptabilidad muy baja, estructurados (con adaptabilidad de baja a media), flexibles (de moderada a alta) y caóticos (con adaptabilidad muy alta) (Campannini, 1991).

Por otro lado, la comunicación, se considera en el modelo como una dimensión facilitadora que permite que las familias se muevan dentro de las otras dos dimensiones; en donde la comunicación positiva va a permitir enviar mensajes congruentes y claros, empatía y habilidades para resolver problemas. Por lo contrario, la comunicación negativa ocasiona que los mensajes enviados sean descalificadores e incongruentes, falta de empatía, escasas habilidades para resolver problemas y mensajes paradójicos y de doble vinculo, lo que quiere decir que a mejor comunicación mejor funcionamiento familiar (Campannini, 1991).

Sin embargo, una de las tareas del desarrollo más importante para el adolescente en el proceso de adaptación y adquisición de una identidad positiva y estable de adulto es denominada Autonomía; un principal elemento que consiste en la separación o distanciamiento de los adolescentes en relación con sus padres, lo cual es lo que mayormente buscan los adolescentes de esta generación, dando lugar a la conquista de la autonomía en la familia (Hernández & Narro ,1987).

De esta manera es que los diversos cambios sociales han transformado el escenario de desarrollo tanto para los adolescentes como para los padres, debido a que normalmente según el ámbito de los derechos civiles y políticos la mayoría de edad es a los 18 años y a partir de esa edad los adolescentes ya adultos pueden llegar a adquirir la autonomía esperada; sin embargo el incremento de la edad en función al plano económico se relaciona al alargamiento de la escolaridad, a la falta de oportunidades laborales y a la dificultad de encontrar vivienda (García, 1997).

De esta forma, existen circunstancias específicas para los adolescentes, que representan el mejor de los tiempos, así como también el peor de los tiempos para ellos, ya que tal y como se mencionó anteriormente la adolescencia es un periodo de crecimiento y desarrollo positivo, pero a la vez en estos tiempos, surgen una serie de cambios y cosas inesperadas que conllevan a los adolescentes a flaquear y a confundirse por mínimas cosas, las cuales pueden llegar a generar grandes transformaciones en ellos, que pueden llegar a facilitar y/o complicar su vida.

2. INTELIGENCIA EMOCIONAL

2.1. Definiciones sobre Inteligencia Emocional:

Según Goleman (2000) la inteligencia emocional es un conjunto de capacidades emocionales, personales e interpersonales que influyen grandemente en la manera cómo el individuo enfrenta las situaciones de tensión en su vida, en donde factores como el saber mantener un adecuado estado de ánimo, el saber manejar el estrés, y las habilidades tanto intrapersonales como interpersonales contribuirán a que el individuo se adapte fácilmente a las diferentes situaciones de origen social y emocional. A ello, Hellinger (2010) agrega que las emociones, según el enfoque sistémico, generan pensamientos, los mismo que a su vez generan emociones, lo

cual se repite como un círculo incesante, en donde el “encendido de la red de conexiones neurales y de reacciones hormonales” que actúan en el cerebro y las células dan lugar a dichas emociones, que vienen a ser también la clave para el cambio. Por ello, es que la educación emocional según este enfoque, no puede ser sólo el aprendizaje de recursos y habilidades para tratar de identificar y regular las emociones, debido a que éstas están tejidas en toda la red de interacciones que el sujeto establece, y precisamente por eso es que supone mirar la gran complejidad del individuo y su contexto (Hellinger, 2010).

Asimismo, Davis, Stankov y Roberts (1998) definieron a las emociones, como una manera de describir las diversas funciones tanto mentales como cerebrales referidas directamente a las emociones. De tal modo que dicha destreza va a permitir conocer y manejar los propios sentimientos, hasta el momento en el cual nosotros seamos capaces de interpretarlos y/o enfrentarlos con los sentimientos de los demás; para así poder sentirnos satisfechos y llegar de alguna manera a establecer hábitos mentales que fortalezcan y beneficien nuestra propia productividad (Goleman, 2000). Sin embargo también es necesario tener en cuenta que los vínculos familiares son las más grandes arterias por donde transitan las emociones, los pensamientos, las ideas, las creencias y toda la historia de la familia; de tal manera que las órdenes y desórdenes conformarán todo el bagaje o equipaje emocional (Naranjo, 2004)

Por ello, es que Extremera y Fernández (2003) manifestaron que la inteligencia emocional es un constructo que busca explicar el bienestar personal y éxito social que van a estar en función a las organizaciones empresariales, a la familia y la escuela; pero además, también al contexto educativo, pues a través de la prevención de las conductas de riesgo, el ajuste social y la calidad y cantidad de interacciones sociales, resulta de mucho interés para las relaciones positivas que existen entre la IE y el logro académico en los adolescentes.

Por lo tanto, en base a todo lo dicho, se puede concluir que la Inteligencia emocional, viene a ser una “habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Salovey & Mayer, 1990), que surgirán de una estrecha combinación de atributos relacionados con la personalidad y que está compuesta de capacidades, tales como: las propias emociones, el control emocional, la capacidad de motivarse a uno mismo, la empatía y las habilidades sociales, que se encargarán de permitirle al individuo

asimilar, acomodarse y adaptarse al medio en el cual se desenvuelve (Goleman, 1995).

2.2. Factores que influyen en el desarrollo emocional:

Badel, Barrios, Bustamante, Rodríguez (2012) manifiestan que dentro de los factores que influyen en el desarrollo social y emocional del niño se consideran:

Factores biológicos, que hace referencia al sistema cognitivo, donde participan diversas estructuras del sistema nervioso que se encargan de la recopilación, envío y procedimiento de toda la información (Badel, Barrios, Bustamante, & Rodríguez, 2012).

Factores ambientales, están referidos a la estimulación recibida por el entorno, de acuerdo a la afectividad y normas de crianza, desde una edad temprana, lo cual determina el comportamiento del individuo y su modo de interactuar en las diversas áreas de su vida (Brackett, Mayer, & Warner, 2004).

Factores culturales y socioeconómicos, Está relacionado e influenciado por el medio social al cual pertenece, y a la cultura de su familia, valores sociales, religiosos, etc. (Badel, Barrios, Bustamante & Rodríguez, 2012). De tal modo que *son* dichas experiencias tanto sociales como económicas las que determinan la realidad propia de la persona, ayudándola a moldear su personalidad, sus actitudes y su forma de vida, en función a las regiones y vecindarios.

2.3. Principales Enfoques de la Inteligencia Emocional:

Durante la última década, los teóricos han elaborado un gran número de modelos distintos de IE. En términos generales, los modelos desarrollados de IE se han basado en tres perspectivas: las habilidades o competencias, los comportamientos y la inteligencia (Mayer et al. 2000a y b).

A su vez, al analizar la perspectiva que ubica la estructura de la IE como una teoría de inteligencia, Mayer et al. (2000a y b) realizan una distinción entre los modelos mixtos y de habilidades, incluso de aquellos que complementan a ambos. Por un lado, los modelos mixtos se caracterizan por una serie de contenidos que trascienden el análisis teórico hacia su conocimiento directo y aplicativo (Goleman & Cooper, 1995;

Sawaf & Bar-On, 1997); mientras que los modelos de habilidad se centran en el análisis del proceso de "pensamiento acerca de los sentimientos", a diferencia de otras posturas que se concentran únicamente en la percepción y regulación de estos (Salovey & Mayer 1990).

2.4. Conceptos de cada enfoque:

Modelo mixto: Considera la inteligencia emocional como una mezcla de habilidades emocionales que incluyen rasgos de la personalidad, en donde las definiciones agregan conceptos como empatía, asertividad, optimismo, etc. Asimismo, se entiende a la inteligencia emocional como un constructo que se mide igual que los rasgos de personalidad a través de cuestionarios de autoinforme (autoaplicados) que se encargan de evaluar la conducta típica autoevaluada (Goleman, 1995 & Bar-On, 1997).

Así, es más fácil analizar el grado en que cada factor (habilidad y personalidad) contribuye a la conducta. Por el contrario, otros autores decidieron que la mejor forma de considerar la inteligencia emocional era ampliando su definición para incluir todo tipo de rasgos y atributos (Goleman, 1995).

Modelo de habilidades: En este modelo, formulado por Salovey y Mayer, se equipara a la inteligencia emocional con la inteligencia general, de tal modo que ambas inteligencias implican una capacidad para poder procesar la información. Es así que la inteligencia emocional es el resultado de la interacción de dos operaciones mentales básicas; la emoción y la cognición (Salovey & Mayer, 1990)

Por ello, según Mayer, Salovey y Caruso (2000), este modelo define de manera más específica, a la inteligencia emocional, como la habilidad para poder percibir y expresar emociones, asimilar (incorporar) la emoción al pensamiento, comprender y razonar con la emoción, y regular la emoción, en uno mismo y en los demás. Es así que mediante esta definición, la inteligencia emocional se descompone en cuatro habilidades y/o ramas básicas; tales como: la percepción, apreciación y expresión de emociones; facilitación emocional del pensamiento; comprensión, análisis y utilización del conocimiento emocional; regulación reflexiva de las emociones para el desarrollo intelectual y emocional, en donde cada rama incluye diferentes estadios de habilidad que se aprenden a dominar de manera secuencial (Mayer, Salovey & Caruso, 2000).

Y por último, otro aspecto destacable de esta definición de la inteligencia emocional es su concepción en términos de conjuntos de habilidades, como las de percibir, asimilar, entender o manejar emociones (Mayer, Salovey & Caruso ,2000).

Otros modelos: Incluyen componentes de personalidad, habilidades cognitivas y otros factores de aportaciones de personales, que en algunos casos son fruto de constructos creados ad hoc con la finalidad de enfatizar el sentido popular y divulgativo del constructo inteligencia emocional (Salovey & Mayer, 1990)

2.5. La inteligencia emocional desde la perspectiva del procesamiento de información (Modelo de las habilidades - Salovey y Mayer)

El modelo ha sido reformulado en sucesivas ocasiones desde que en el 1990, Salovey y Mayer introdujeran la empatía como componente. En 1997 y en 2000, los autores realizan sus nuevas aportaciones, que han logrado una mejora del modelo hasta consolidarlo como uno de los modelos más utilizados y por ende, uno de los más populares (Brackett et al., 2006)

Las habilidades incluidas en el modelo son las siguientes:

Percepción y expresión emocional: Habilidad para identificar las emociones en sí mismo y en los demás a través de la expresión facial y de otros elementos como la voz o la expresividad corporal (Salovey & Mayer, 2001).

Facilitación emocional del pensamiento: Capacidad para relacionar las emociones con otras sensaciones como el sabor y olor o, usar la emoción para facilitar el razonamiento. En este sentido, las emociones pueden priorizar, dirigir o redirigir al pensamiento, proyectando la atención hacia la información más importante. Por otro lado, la felicidad facilita el razonamiento inductivo y la creatividad (Salovey & Mayer, 2001).

Comprensión emocional: Es el etiquetado correcto de las emociones, que involucra la comprensión del significado emocional no sólo en emociones sencillas sino también en comprender la evolución de los estados emocionales a otros, facilitando así la habilidad para resolver los problemas e identificar qué emociones son semejantes (Salovey & Mayer, 2001).

Dirección emocional: Compresión de las implicaciones que tienen los actos sociales en las emociones y regulación de las emociones en uno mismo y en los demás (Brackett et al., 2006)

Regulación reflexiva de la emociones para promover el crecimiento personal: Es la más compleja de todas las anteriores, pues sólo si existe una buena percepción emocional al inicio, se pueden manejar los cambios en el estado de ánimo y así poder comprender las emociones. Es así, que es considerada como una habilidad para estar abierto a los sentimientos tanto positivos como negativos; en donde se llegue a reflexionar sobre los mismos para así poder determinar si la información que los acompaña es útil sin reprimirla ni exagerarla, y además incluiría la regulación emocional de nuestras propias emociones y las de otros (Brackett, Rivers, Shiffman, Lerner & Salovey, 2006).

Estas habilidades están enlazadas de modo que sin el adecuado desarrollo de alguna de ellas no sería posible desarrollar el resto, sino piense el lector que si somos incapaces de identificar nuestras emociones cómo podremos regularlas (Mayer & Salovey, 2004)

Como vemos la IE según el modelo de habilidad de Salovey y Mayer se puede utilizar sobre uno mismo (inteligencia intrapersonal) o sobre los demás (inteligencia interpersonal). Por otra parte, los aspectos personal e interpersonal también son bastante independientes y no tienen que darse de forma encadenada, ya que pueden haber personas muy habilidosas para la comprensión de sus propias emociones pero con grandes dificultades a la hora de empatizar con los demás (Brackett, Rivers, Shiffman, Lerner & Salovey, 2006.)

2.5.1. Medición de estas habilidades:

Estas habilidades se evalúan mediante "test", en el sentido de prueba, en los cuales se pretende medir de forma objetiva la conducta óptima. Es así que se establece una serie de habilidades internas del ser humano que ha de potenciar, en base a la práctica y la mejora continua. Por eso, Mayer, Salovey y Caruso desarrollaron el MSCEIT (Emotional Intelligence - Test; Mayer, Salovey, Caruso & Sitarenios, 2003) que se basa en la idea de que la inteligencia emocional implica la solución eficaz de problemas emocionales y la solución de problemas mediante la utilización de las emociones (Mayer, Salovey, Caruso, & Sitarenios, 2003).

Sin embargo, antes de desarrollar el MSCEIT, Salovey y Mayer habían elaborado otro instrumento de evaluar IE. El modelo que representa el cuestionario de autoinforme TMMS – Trait Meta - Mood Scale, (Salovey, Mayer, Goldman, Turvey & Palfai, 1995) está a medio camino entre un modelo “mixto” y un modelo de habilidad, ya que se ciñe a un constructo compuesto de competencias emocionales muy definidas y prescinde de otros constructos de personalidad; sin embargo, no deja de ser una escala “rasgo” (como implica la palabra trait en su nombre). El TMMS se centra en los procesos reflexivos que acompañan los estados de ánimo (metaconocimiento), y por eso los autores insisten en que mide la inteligencia emocional percibida (IEP). La escala original tiene 30 ítems y tres subescalas que incluyen Atención (Attention; habilidad percibida por el sujeto de prestar atención a sus estados de ánimo y a sus emociones), Claridad (Clarity; habilidad percibida de comprender y discriminar entre diferentes estados de ánimo y emociones) y Reparación del estado de ánimo (Mood Repair; habilidad percibida para mantener estados de ánimo positivos y reparar los negativos) (Mayer, Salovey, Caruso, & Sitarenios, 2003). Existe una versión española del TMMS por Fernández-Berrocal y Ramos (1999), el TMMS-24 que contiene 24 ítems y tres subescalas con ocho ítems cada una (Atención, Comprensión y Regulación de las emociones). El cuestionario presenta unas propiedades psicométricas adecuadas, baremos para hombres y mujeres, y actualmente es el instrumento de IE más utilizado en el ámbito académico español (Palmer, Gignac, Manocha & Stough, 2005).

2.6. Diferencias entre una persona estable y una persona inestable:

Una persona estable, según Sroufe (2000) presenta mayor control de sus emociones y no se dan por vencidas fácilmente ante los problemas de su vida cotidiana. Asimismo, sus emociones son más estables, ven la vida de una manera más realista son pacientes, muestran tranquilidad, perseveran en lo que quieren lograr y transmiten mucha confianza, pues son personas emocionalmente maduras y estables, capaces de planear su vida, controlar sus impulsos y adaptarse a la vida sin poner alguna resistencia (López & Gonzales, 2007).

Sin embargo, aunque puedan sentirse mal en algunos momentos, mayormente no tiene emociones negativas, saben experimentar sus niveles de estrés, de tal modo que son hábiles para controlar y no dejarse llevar por ellas, respondiendo con facilidad ante los nuevos retos que se le presente en su vida (Sroufe, 2000). Por lo

tanto, estas personas tienden a tolerar bien situaciones de estrés, los problemas y dificultades sin sentirse especialmente ansiosas, tensas, enfadas, tristes o indefensas, siendo capaces de mantener la compostura en estas situaciones (Goleman, 2000).

Por otro lado, una persona inestable tiene poca tolerancia a la frustración, no funciona favorablemente cuando las cosas en su entorno no resultan satisfactorias para ella (él), no se adapta fácilmente a las dificultades, imprevistos de la vida diaria, reaccionando mediante emociones negativas, como ansiedad, tristeza, ira, culpa, etc. (León, 1999). De igual modo, se muestra una persona impulsiva, ansiosa, inmadura, que no es digna de confianza, pues intentar evadir y negar la realidad; viéndose rápidamente perturbadas y rindiéndose ante el primer intento. Además, les cuesta tomar decisiones o resolver problemas, ya que se sienten abrumadas y suelen ver las situaciones como ordinarias o amenazantes (Santoyo & Gonzales, 2000).

2.3. Definición de términos básicos

Funcionamiento Familiar. Consiste en el modo que tiene la familia para llegar a organizarse según la función que cumple cada miembro dentro de ella; teniendo en cuenta; acuerdos, límites, lazos de confianza, buena comunicación, alianzas, etc.; es decir, diversos aspectos que fortalecerán y mejorarán la capacidad de todos los integrantes de la familia, para sentirse capaces de saber enfrentar y superar cada una de las etapas que forman parte de todo ciclo de vida (Olson, Russell & Sprenkle ,1983).

Inteligencia Emocional: Es la capacidad de sentir, entender y manejar las emociones, con el fin de poder controlar y modificar los diversos estados de ánimo, tanto propios como ajenos, permitiéndole al individuo, no sólo ser consciente de tales emociones; si no también de poder darse cuenta de los efectos que éstas tienen en la formación y desarrollo de sus inteligencias tradicionales (Mayer, Salovey, & Caruso, 2002).

CAPÍTULO 3. HIPÓTESIS

3.1. Formulación de la hipótesis

3.1.1. Hipótesis General:

H1: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

3.1.2. Hipótesis Específicas:

H1₁: Existe relación entre la flexibilidad, desunión familiar, sobreinvolucramiento familiar, rigidez familiar, caos familiar, comunicación familiar, cohesión familiar, satisfacción familiar y las dimensiones (atención emocional, claridad emocional y reparación emocional) de la inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

3.2. Operacionalización de variables

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	ÍTEMS
Funcionamiento Familiar	El funcionamiento familiar es la dinámica relacional interactiva y y sistémica que se da entre los miembros de una familia, y se clasifica en: Desligadas, Separada, Conectada, Aglutinadas, Caótica, Flexible, Estructurada y Rígida; que es una forma de cuantificarlo desde el grado más óptimo hasta el más disfuncional (Olson, Russell & Sprenkle ,1983).	Puntajes y tipos de familias obtenidos después de la aplicación del cuestionario Faces IV, teniendo en cuenta los siguientes niveles: PC - Bajo 1-33 - Medio 34-66 - Alto 67-100	Subescalas:	
			Cohesión:	1, 7, 13, 19, 25, 31 y 37
			Flexibilidad	2, 8, 14, 20, 26, 32 y 38
			Desunión	3, 9, 15, 21, 27, 33 y 39
			Sobre involucramiento	4, 10, 16, 22, 28, 34 y 40
			Rígido	5, 11, 17, 23, 29, 35 y 41
			Caótico	6, 12, 18, 24, 30, 36 y 42
			Comunicación	43 al 52
Satisfacción	53 al 62			

<p>Inteligencia Emocional</p>	<p>La inteligencia emocional es la capacidad de saber percibir, evaluar y expresar adecuadamente las emociones; accediendo y generando sentimientos que facilitan el pensamiento; comprendiendo las emociones y teniendo conocimiento sobre ellas; y regulando las emociones con el fin de promover el crecimiento tanto emocional como intelectual" (Mayer, Salovey, & Caruso, 2002).</p>	<p>Puntaje total de la inteligencia emocional, y una estimación personal sobre los aspectos reflexivos de la experiencia emocional de cada persona, según los tres factores de la I.E; los cuales serán medidos después de la aplicación del "Test de TMMS", tomando en cuenta los niveles de: alto, medio y bajo</p>	<p>Atención Emocional</p> <p>Claridad Emocional</p> <p>Reparación Emocional</p>	<p>1-8</p> <p>9-16</p> <p>17-24</p>
--------------------------------------	--	--	--	-------------------------------------

Aplicación de la escala de Likert con 0: en absoluto; 1: un poco; 2: bastante; 3: mucho; 4: totalmente

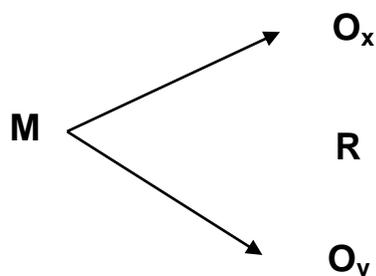
CAPÍTULO 4. MATERIALES Y MÉTODOS

4.1. Tipo de diseño de investigación.

- **Diseño Correlacional:** Diseño Correlacional

Se orienta a determinar el grado de relación existente entre dos o más variables en una misma muestra de sujetos (Sánchez & Reyes, 2006).

El diagrama de este tipo de estudio, es el siguiente:



Dónde:

M : Muestra de estudiantes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Ox : Funcionamiento Familiar.

Oy : Inteligencia Emocional.

R : Relación entre las variables.

4.2. Material

4.2.1. Unidad de estudio.

Estudiante con bajo rendimiento del nivel secundario de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

4.2.2. Población.

Conformada por 153 Estudiantes con bajo rendimiento del 1º al 5º año de Secundaria de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

4.2.3. Muestra.

Constituida por 110 estudiantes que presentan bajo rendimiento, los cuales fueron elegidos mediante un muestreo aleatorio simple, según la fórmula de Cochran.

K: 1.96

p: 0.5

q: 0.5

N: 153

E: 0.05

$$n = \frac{k^2 N p q}{e^2 (N - 1) + k^2 p q} = 110$$

- Criterios de Inclusión:
 - Alumnos que estaban matriculados en la institución educativa, de ambos sexos y que sus edades fluctúan entre 12 y 17 años de edad.
 - Alumnos que sus padres habían aceptado que sus hijos formen parte del estudio, firmando una carta de consentimiento informado, en donde se les comunicó qué es lo que se hará con todo lo obtenido.
 - Alumnos con bajo rendimiento, que tuvieron una nota máxima de 11, en un promedio de 4 cursos (información que fue brindada de manera confidencial por las directoras de cada institución educativa a través de una conversación previa, para luego aplicar los instrumentos psicológicos respectivos; y así poder saber a que alumnos evaluar).
- Criterios de Exclusión: Alumnos que no asistieron el día de la aplicación del instrumento de recolección de datos o que no quisieron participar de la investigación.

Tabla 1:

Características generales por edad de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
Edad		
11	2	1,8
12	28	25,5
13	21	19,1
14	28	25,5
15	18	16,4
16	13	11,8

El 25.5% de los adolescentes con bajo rendimiento tienen edades entre 12 y 14 años.

Tabla 2:

Características generales por sexo de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
Sexo		
Femenino	48	43,6
Masculino	62	56,4

El 56,4% de los adolescentes con bajo rendimiento son de sexo masculino.

Tabla 3:

Distribución por colegio de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
Colegios		
Colegio Cramer	19	17,3
Colegio Latino	57	51,8
Colegio Señor de los Milagros	34	30,9

El 51,8% de los adolescentes con bajo rendimiento fueron del colegio Latino.

Tabla 4:

Distribución por grado edad de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n _o	%
Grado		
1	22	20,0
2	21	19,1
3	32	29,1
4	20	18,2
5	15	13,6

El 29,1% de los adolescentes con bajo rendimiento fueron del 3er año de secundaria.

4.3. MÉTODOS

4.3.1. Técnicas de recolección y análisis de datos

- **Cuestionario de Sondeo Familiar:** Se elaboró dicho cuestionario con la finalidad de poder caracterizar la muestra según las siguientes características propias de cada familia; tal y como la edad, grado de instrucción, ocupación de los padres, si tiene o no tiene hermanos, cantidad de hermanos, si sus padres están separados o no, con quien(es) vive en casa, si algún miembro de su familia padece de alguna enfermedad y si ha sufrido la pérdida de un ser querido; para poder complementar de manera más específica el estudio de investigación; y así llegar a obtener resultados más directos y personalizados.
- **“Family Adaptability and Cohesión Evaluation Scales – IV (FACES IV)”**, de David H. Olson, Ph.D. en colaboración de Gorall, D. & Tiesel, J. Su procedencia Life innovations, Inc. Minneapolis, MN, 2006. Y su traducción al español, adaptación y baremación fue hecha por Br. Ana Goicochea Rodríguez, Paola Narváez Campos, Br. Pamela Silva Cahuas, Br. Rubina Ramos, y Br. Gaby Villalobos Santillán,

pertencientes a la Facultad de Humanidades de la Escuela de Psicología de la Universidad César Vallejo.

El ámbito de aplicación se da en todos los miembros de la familia mayores de 12 años. La administración es Individual o Colectiva, la aplicación completa del cuestionario requiere de 15 minutos aproximadamente. Su propósito es medir los niveles de cohesión - flexibilidad familiar, basado en la valoración de las dimensiones de cohesión y flexibilidad, y de las escalas de comunicación familiar y satisfacción familiar que realiza el individuo; en donde el tipo de escala utilizada para medir los reactivos del instrumento fue la escala Likert que consiste en cinco opciones de respuesta a elegir del 1 al 5, siendo el 1 el menor y 5 el mayor.

Este instrumento consiste en seis escalas: dos escalas diseñadas para evaluar las regiones balanceadas del Modelo Circunflejo (cohesión balanceada y flexibilidad balanceada) y cuatro escalas diseñadas para cubrir los extremos inferiores y superiores de la cohesión (desunión y sobreinvolucramiento) y de la flexibilidad (rigidez y caos), en donde su cuestionario está constituido por 62 ítems distribuidos en Subescalas:

✓ **Cohesión:**

Con 10 ítems que hacen referencia a lazos emocionales existentes entre los miembros de la familia, en el cual sus indicadores específicos van a incluir todo lo referido a la cercanía emocional, límites, fronteras, coaliciones, tiempo, espacio, amistades, toma de decisiones, intereses y recreación.

✓ **Flexibilidad**

Con 9 ítems, evalúa la calidad y expresión del liderazgo, organización, roles, reglas y negociaciones existentes en la familia.

✓ **Desunión**

Con 6 ítems referidos al rompimiento de la unidad familiar o quiebra en los roles de sus integrantes debido a la incapacidad de desempeñarlos en forma consciente y obligatoria; ocasionado

principalmente por la insatisfacción de las necesidades primarias que requieren sus miembros.

✓ **Sobreinvolucramiento**

Con 6 Ítems que hacen referencia a la dinámica familiar caracterizada por una extrema cohesión, dirigida al control y con poca diferenciación e individualización entre los miembros.

✓ **Rígido**

Con 4 ítems, evalúa el sostenimiento de la actitud de los miembros de la familia en cuanto a normas y reglas, incluyendo su nivel de escucha activa y la emisión u omisión de juicios que llega a considerar también la capacidad para poder ser flexible en la unidad familiar.

✓ **Caótico**

Con 8 ítems que hacen referencia a los niveles de conflicto y/o equilibrio entre los miembros; incluyendo también las crisis y los conflictos en el sistema familiar.

✓ **Comunicación**

Con 10 ítems, evalúa las destrezas de comunicación del sistema familiar, que involucra la capacidad de escucharse, de hablar, de tener respeto por las opiniones de los demás y de compartir los sentimientos porque no de manera recíproca.

✓ **Satisfacción familiar**

Con 10 ítems, evalúa la estabilidad y/o inestabilidad familiar lo que incluye la capacidad de cada uno de los miembros para saber asumir acuerdos, considerando los sentimientos positivos que cada integrante puede sentir hacia su núcleo familiar.

Validez de Criterio: Para fines de la estandarización, inicialmente se realizó una doble traducción (backward translation) del instrumento. Por

otro lado, en el procedimiento de juicio de expertos para la adaptación del instrumento se obtuvo que el 50% de los jurados estuvieron de acuerdo para la reformulación de los ítems N° 1, 21 y 42; así como también el 67% de ellos estuvieron de acuerdo para la reformulación de los ítems N° 24 y 25. Quedando así los ítems restantes en total aprobación (Goicochea & Narváez, 2011).

La Validez de Contenido del FACES IV (versión americana) fue mostrada en la selección de ítems para las cuatro escalas desbalanceadas, ya que los ítems fueron basados en la revisión y calificación de terapeutas familiares (Olson, 2006). Asimismo en el procedimiento de adaptación del instrumento, la validez de contenido de cada ítem fue obtenida a través de un criterio netamente estadístico, utilizando el método de la correlación ítem – test; es decir, los ítems están relacionados al contexto de funcionamiento familiar (Goicochea & Narváez, 2011).

Validez de constructo: Las escalas balanceadas de FACES IV (versión americana) se correlacionaron positivamente entre ellas y los indicadores de salud de las escalas de validación, se correlacionaron negativamente con las escalas desbalanceadas de FACES IV. Sin embargo, al realizar el procedimiento de adaptación del instrumento, el análisis factorial se obtuvo un valor alto en la prueba KMO=0.907 lo cual indica la existencia de muchas correlaciones altamente significativas entre los ítems y un valor altamente significativo de la prueba de esfericidad de Bartlett (12575.181) que indica que todos los ítems siguen una distribución normal múltiple, estos resultados indican que es pertinente realizar el Análisis Factorial (Goicochea & Narváez, 2011).

Confiabilidad: En la versión americana del FACES IV se condujo un análisis de confiabilidad Alfa para examinar la consistencia interna de las seis escalas. Siendo, la confiabilidad de las seis escalas de FACES IV, la siguiente: Desunión = 0.87, Sobreinvolucramiento = 0.77, Rigidez = 0.83, Caos = 0.85, Cohesión Balanceada = 0.89, Flexibilidad Balanceada = 0.80. Es así, que la confiabilidad es aceptable para

propósitos de investigación, y quizá para la aplicación a individuos de los cuales haya otros puntos de información disponible. El análisis de confiabilidad Alfa se aplicó también para las escalas de validación y tiene un rango de 0.91 a 0.93 (Goicochea & Narváez, 2011).

- **“Traid Meta – Mood Scale (TMMS- 24)”**, está basada en Trait Meta-Mood Scale (TMMS) del grupo de investigación de Salovey & Mayer, que permite evaluar la inteligencia emocional, pues en concreto, esta escala valora las cualidades más estables de la propia conciencia de nuestras emociones y nuestra capacidad para dominarlas. Asimismo, la escala original es una escala rasgo que evalúa las creencias que tienen las personas sobre su capacidad de atención, claridad y regulación de estados emocionales mediante 48 ítems. Sin embargo, la versión reducida de la TMMS-24, versión de Fernández – Berrocal, Extremera & Ramos (2004) tiene un modo de aplicación tanto individual como colectiva, está diseñado para ser administrado a adolescentes de 12-17 años, en donde su tiempo de duración es de 15 minutos, cuenta en su totalidad, con un nivel de confiabilidad de 0.81; y fue adaptada respectivamente a la localidad Pacasmayo. Según su tipificación; se da una Baremación en centiles según el sexo y la edad; y además

La escala tal y como su nombre lo indica se compone de 24 ítems que deben ser puntuados con una escala tipo Likert de cinco puntos (desde 1= Nada de acuerdo, hasta 5= Totalmente de acuerdo), los cuales se agrupan en las siguientes dimensiones:

- ✓ **Atención Emocional:** Tiene un grado de fiabilidad de 0,90 y está compuesta por 8 ítems. Evalúa el grado en el que las personas creen prestar atención a sus emociones y sentimientos (Fernández, Extremera & Ramos, 2004).
- ✓ **Claridad Emocional:** Tiene un grado de fiabilidad de 0,90 y está compuesta por 8 ítems. Se refiere a cómo las personas creen percibir sus emociones (Fernández, Extremera & Ramos, 2004).

- ✓ **Reparación Emocional:** Tiene un grado de fiabilidad de 0,86 y está compuesta por 8 ítems. Evalúa la creencia del sujeto en su capacidad para interrumpir y regular estados emocionales negativos y prolongar los positivos (Fernández, Extremera & Ramos, 2004).

4.3.2. Procedimientos

La información recolectada a través de los instrumentos descritos fue ingresada y procesada en el programa estadístico SPSS por Windows Versión 19. Los resultados se presentaron en tablas de una y doble entrada, de forma numérica y porcentual. Para determinar si existe o no correlación entre variables se hizo uso de la prueba de correlación de Pearson y/o Spearman la cual también sirvió para medir el grado de asociación entre las variables consideradas; teniendo en cuenta que existen evidencias suficientes de significación estadística que la probabilidad de equivocarse es menor al 5 por ciento ($p < 0.05$). Así mismo, se realizó la prueba de normalidad de los datos ((Kolmogorov Smirnov), para determinar si los datos son normales (uso de la prueba de correlación de pearson) y/o no normales (uso de la prueba de correlación de spearman).

CAPÍTULO 5. DESARROLLO

Para el desarrollo de este estudio, primero se llevó a cabo la aplicación de un cuestionario de sondeo, el cual ayudó a definir ciertas características que permitieron clasificar a la población evaluada según la edad, sexo, tipo de familia, etc. Luego, se aplicaron dos pruebas (FACES IV – Funcionamiento Familiar y “Traid Meta – Mood Scale (TMMS- 24)”– Inteligencia Emocional); las cuales primero fueron debidamente estandarizadas, para luego poder ser aplicadas a una población de 153 alumnos con bajo rendimiento académico del nivel secundario de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Después, se continuó con la corrección de ambas pruebas; para que de acuerdo a las puntuaciones obtenidas se proceda con el análisis estadístico correspondiente, el cual fue realizado de acuerdo a los indicadores que cada prueba evalúa.

Por otro lado, una vez realizada la parte estadística, se desarrolló la interpretación de los resultados; datos que ayudaron a validar las hipótesis propuestas y permitieron determinar las conclusiones respectivas; para luego poder plantear diversas recomendaciones que permitan al lector estar más informado sobre el tema.

CAPÍTULO 6. RESULTADOS

Tabla 16:

Nivel de funcionamiento familiar en las familias de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel de Funcionamiento Familiar	n_o	%
Menor balance en el sistema familiar	0	0,0
Mayor balance en el sistema familiar	110	100,0
Total	110	100,0

El 100% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan un mayor balance en el sistema familiar.

Tabla 17:

Nivel de cohesión en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel en las Áreas de Funcionamiento Familiar		n _o	%
Cohesión	Bajo	33	30,0
	Medio	43	39,1
	Alto	34	30,9

El 39,1% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan un nivel medio de cohesión en su funcionamiento familiar.

Tabla 18:

Nivel de flexibilidad en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel en las Áreas de Funcionamiento Familiar		n _o	%
Flexibilidad	Bajo	38	34,5
	Medio	38	34,5
	Alto	34	30,9

El 34,5% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan a la vez un nivel bajo y medio de flexibilidad en su funcionamiento familiar.

Tabla 19:

Nivel de desunión en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel en las Áreas de Funcionamiento Familiar		n _o	%
Desunión	Bajo	38	34,5
	Medio	29	26,4
	Alto	43	39,1

El 39,1% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan un nivel alto de desunión en su funcionamiento familiar.

Tabla 20:

Nivel de sobreinvolucramiento en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel en las Áreas de Funcionamiento Familiar		n _o	%
Sobreinvolucramiento	Bajo	38	34,5
	Medio	35	31,8
	Alto	37	33,6

El 34,5% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan un nivel bajo de sobreinvolucramiento en su funcionamiento familiar.

Tabla 21:

Nivel de rigidez en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel en las Áreas de Funcionamiento Familiar		n _o	%
Rigidez	Bajo	32	29,1
	Medio	52	47,3
	Alto	26	23,6

El 47,3% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan un nivel medio de rigidez en su funcionamiento familiar.

Tabla 22:

Nivel de caos en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel en las Áreas de Funcionamiento Familiar		n _o	%
Caótica	Bajo	36	32,7
	Medio	41	37,3
	Alto	33	30,0

El 37,3% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan un nivel medio de caos en su funcionamiento familiar.

Tabla 23:

Nivel de comunicación en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel en las Áreas de Funcionamiento Familiar		n _o	%
Comunicación	Bajo	38	34,5
	Medio	35	31,8
	Alto	37	33,6

El 34,5% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan un nivel bajo de comunicación en su funcionamiento familiar.

Tabla 24:

Nivel de satisfacción en el funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel en las Áreas de Funcionamiento Familiar		n _o	%
Satisfacción	Bajo	37	33,6
	Medio	44	40,0
	Alto	29	26,4

El 40,0% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan un nivel medio de satisfacción en su funcionamiento familiar.

Tabla 25:

Nivel de inteligencia emocional según la dimensión de atención emocional en los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel de Inteligencia Emocional por Dimensiones		n _o	%
Atención Emocional	Debe mejorar su percepción: presta poca atención	23	20,9
	Adecuada percepción	65	59,1
	Debe mejorar su percepción: presta demasiada atención	22	20,0

El 59,1% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan una adecuada percepción emocional.

Tabla 26:

Nivel de inteligencia emocional según la dimensión de claridad emocional en los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel de Inteligencia Emocional por Dimensiones		n _o	%
Claridad Emocional	Debe mejorar su comprensión	38	34,5
	Adecuada comprensión	56	50,9
	Excelente comprensión	16	14,5

El 50,9% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan una adecuada comprensión emocional.

Tabla 27:

Nivel de inteligencia emocional según la dimensión de reparación emocional en los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel de Inteligencia Emocional por Dimensiones		n _o	%
	Debe mejorar su regulación	21	19,1
Reparación Emocional	Adecuada regulación	61	55,5
	Excelente regulación	28	25,5

El 55,5% de los adolescentes con bajo rendimiento presentan una adecuada regulación emocional.

Tabla 30:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Funcionamiento Familiar		Dimensiones			Inteligencia Emocional
		Atención emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional	
Cohesión	Correlación	0.320	0.348	0.399	0.416
	Probabilidad	0,001	0,000	0,000	0,000
	Significancia	Altamente significativo	Altamente significativo	Altamente significativo	Altamente significativo

El área de cohesión de funcionamiento familiar se correlaciona con las tres dimensiones de inteligencia emocional, pues tienen una significancia alta.

Tabla 31:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Funcionamiento Familiar		Dimensiones			Inteligencia Emocional
		Atención emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional	
	Correlación	0.384	0.395	0.361	0.464
Flexibilidad	Probabilidad	0,000	0,000	0,000	0,000
	Significancia	Altamente significativo	Altamente significativo	Altamente significativo	Altamente significativo

El área de flexibilidad de funcionamiento familiar se correlaciona con las tres dimensiones de inteligencia emocional, pues tienen una significancia alta.

Tabla 32:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Funcionamiento Familiar		Dimensiones			Inteligencia Emocional
		Atención emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional	
Desunión	Correlación	0,054	0,021	-0,046	0,010
	Probabilidad	0,573	0,826	0,633	0,916
	Significancia	No significativo	No significativo	No significativo	No significativo

El área de desunión de funcionamiento familiar no se correlaciona con ninguna de las tres dimensiones de inteligencia emocional, pues no tienen significancia.

Tabla 33:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Funcionamiento Familiar		Dimensiones			Inteligencia Emocional
		Atención emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional	
Sobreinvolucramiento	Correlación	0.250	0.213	0.92	0.307
	Probabilidad	0,008	0,025	0,002	0,001
	Significancia	Altamente significativo	Significativo	Altamente significativo	Altamente significativo

El área de sobreinvolucramiento de funcionamiento familiar se correlaciona con las tres dimensiones de inteligencia emocional, pues tienen significancia.

Tabla 34:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Funcionamiento Familiar	Dimensiones			Inteligencia Emocional	
		Atención emocional	Claridad Emocional		Reparación Emocional
Rigidez	Correlación	0,180	0.278	0,148	0.249
	Probabilidad	0,060	0,003	0,124	0,009
	Significancia	No significativo	Altamente significativo	No significativo	Altamente significativo

El área de rigidez de funcionamiento familiar se correlaciona únicamente con la dimensión de claridad emocional, pues sólo en esa dimensión es altamente significativa.

Tabla 35:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Funcionamiento Familiar		Dimensiones			Inteligencia Emocional
		Atención emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional	
Caótica	Correlación	0,061	0,029	0,012	0,040
	Probabilidad	0,528	0,764	0,903	0,678
	Significancia	No significativo	No significativo	No significativo	No significativo

El área de caos de funcionamiento familiar no se correlaciona con ninguna de las tres dimensiones de inteligencia emocional, pues no tienen significancia.

Tabla 36:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Funcionamiento Familiar	Dimensiones			Inteligencia Emocional	
	Atención emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional		
Comunicación	Correlación	0.411	0.373	0.377	0.471
	Probabilidad	0,000	0,000	0,000	0,000
	Significancia	Altamente significativo	Altamente significativo	Altamente significativo	Altamente significativo

El área de comunicación de funcionamiento familiar se correlaciona con las tres dimensiones de inteligencia emocional, pues tienen una significancia alta.

Tabla 37:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Funcionamiento Familiar		Dimensiones			Inteligencia Emocional
		Atención emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional	
Satisfacción	Correlación	0.422	0.402	0.374	0.486
	Probabilidad	0,000	0,000	0,000	0,000
	Significancia	Altamente significativo	Altamente significativo	Altamente significativo	Altamente significativo

El área de satisfacción de funcionamiento familiar se correlaciona con las tres dimensiones de inteligencia emocional, pues tienen significancia alta.

Tabla 38:

Contrastación de hipótesis - prueba de correlación de Pearson y Spearman entre las áreas de funcionamiento familiar y las dimensiones de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Funcionamiento Familiar		Dimensiones			Inteligencia Emocional
		Atención Emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional	
	Correlación	0.160	0.203*	0.249**	0.252**
Funcionamiento familiar	Probabilidad	0,094	0,033	0,009	0,008
	Significancia	No significativo	Significativo	Altamente significativo	Altamente significativo

El funcionamiento familiar si se relaciona con la Inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento, pues existe una alta significancia.

CAPÍTULO 7. DISCUSIÓN

Luego de haber recopilado y analizado la información necesaria para el presente estudio, se proseguirá con la validación de las hipótesis, tomando como sustento los resultados estadísticos obtenidos en la medición y correlación de cada indicador, considerando primero la aplicación del cuestionario de sondeo familiar, que sirvió para poder clasificar a la población evaluada según características específicas, como la edad, sexo, tipo de familia etc. Luego, se llevó a cabo la aplicación de las dos pruebas psicológicas correspondientes a las variables de estudio, tales como (FACES IV – Funcionamiento Familiar y “Traid Meta – Mood Scale (TMMS- 24)”– Inteligencia Emocional).

Como primer punto, este estudio se realizó para determinar si hay o no relación entre funcionamiento familiar e inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de primero a quinto año de secundaria de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo. De acuerdo a la hipótesis general H1: “Existe relación entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional”, los resultados mostraron que si existe relación entre ambas variables, pues cada una de las tres dimensiones de la variable inteligencia emocional (atención emocional, claridad emocional y reparación emocional) tuvieron una significancia alta al momento de correlacionarla con la variable funcionamiento familiar, lo que denota que dicha hipótesis es aceptada. De igual manera se encontró que del total de la muestra, el 100% presenta un mayor balance en el sistema familiar. Además, dentro de los resultados obtenidos, también se tuvo que el 70% de los padres de dichos adolescentes no estaban separados y sólo el 30% sí lo estaban; lo que quiere decir que la mayoría de las familias se encuentran normalmente constituidas, y por ende no causa ningún tipo de alteración en el sistema; tipo de familia que Gil (2010), llamó familia monoparental y Zavala (2010) denominó familia nuclear, pues está conformada sólo por hijos y padres.

Por ello, tal y como lo mencionó Minuchin (1996), es necesario aceptar y reconocer que no se puede mirar y evaluar a todas las familias con una misma norma o patrón, pues existen diversos tipos de familias y diferentes estilos de convivencia que conlleva a cada miembro de la familia a tener sus propias reglas, sus propias normas de funcionamiento y sus propios procesos de crecimiento que determinarán una forma de estructura de funcionamiento, un sistema relacional y un proceso evolutivo; pues tal y como lo menciona Ulloa (2009), la familia es un sistema importante que influye grandemente en la

vida de las personas, viéndose relacionada con la salud física, mental, relacional y sobre todo con el desarrollo emocional de cada integrante.

Por otro lado, resultados similares a lo obtenido en el presente estudio, lo tuvo Rosas Sosa (1994) en su estudio sobre funcionamiento familiar y rendimiento académico, pues manifestó que el nivel de funcionalidad de las familias de adolescentes corresponde a un nivel medio, lo que indica que tiene un funcionamiento saludable, y por ende una vida familiar aparentemente satisfactoria. Por ello, para que los miembros de la familia logren realizarse y generar vínculos familiares sanos con más frecuencia, deben ser capaces de modificarse debido a la misma dinámica a la cual se ven sometidos, produciendo nuevos sentidos y aprendiendo nuevas formas de organización en relación a sus necesidades e intereses (Jong, 2008)

Ahora, en cuanto a la hipótesis específica H1₁: Existe relación entre la flexibilidad, desunión familiar, sobreinvolucramiento familiar, rigidez familiar, caos familiar, comunicación familiar, cohesión familiar, satisfacción familiar y las dimensiones (atención emocional, claridad emocional y reparación emocional) de la inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo; se obtiene que solamente los indicadores de desunión y caos familiar no guardan relación altamente significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional.

De esta manera, como primer punto, se tiene que si existe relación entre la cohesión familiar y las dimensiones (atención emocional, claridad emocional y reparación emocional) de la inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo, pues existe una alta significancia entre ambas dimensiones, de tal modo que al observar en el cuadro de niveles en las áreas de cohesión y atención emocional, se pudo apreciar que el 39,1% de los adolescentes se encuentran en un nivel medio de cohesión familiar y un 9,1% deben mejorar su atención emocional.

Por ejemplo; en el estudio realizado por Camacho Palomino, Leon Nakamura y Silva Mathews (2009), en donde evaluaron cohesión y adaptabilidad a través del Faces III, demostraron que cuando hay extrema separación emocional, los roles de los miembros no son claros y existe poco involucramiento entre los mismos, pues la familia peligra en presentar un funcionamiento no saludable que puede llegar a causar frecuentes cambios en las reglas y en las decisiones parentales, provocando así el surgimiento de cierta

tendencia a la disfuncionalidad; pues tal y como lo menciona Goral (2002) los lazos emocionales que existen entre los miembros de la familia son muy importantes para la formación y compenetración de la misma, pues de ello depende la cercanía emocional, los límites, las fronteras, las coaliciones, el tiempo, las amistades, la toma de decisiones, los intereses y las recreaciones que uno pueda tener de la vida misma en sus diversas dimensiones. Como muestra de ello, se tuvo a Zavala (2008) con su estudio sobre inteligencia emocional, quien después de haber aplicado el Baron EQ-iYV (un instrumento de autoinforme) manifestó a modo de conclusión que el reconocimiento y manejo de las emociones influyen favorablemente en las relaciones interpersonales y en la adaptación, pero de manera especial entre los adolescentes; pues definitivamente la adolescencia es un período de crecimiento y desarrollo positivo, en donde también surgen cambios y cosas inesperadas que conllevan al adolescente a flaquear por mínimas situaciones, las cuales pueden llegar a generarles grandes transformaciones.

Del mismo modo, existe relación entre la flexibilidad familiar y las dimensiones (atención emocional, claridad emocional y reparación emocional) de la inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo, en donde se obtuvo que el 34,5% de los adolescentes tiene un nivel bajo de flexibilidad familiar, con una significancia alta en la misma, lo que significa que la mayoría de estas familias, tal y como Olson (1981) lo indicó, necesitan más calidad y expresión de liderazgo, organización, roles, reglas y negociaciones en su propio funcionamiento familiar; teniendo en cuenta aquellos indicadores específicos como la asertividad, el control, la disciplina, los estilos de negociación, las relaciones de rol y las reglas relacionales, para así poder manejar y controlar las situaciones dentro y fuera de su núcleo familiar.

Por otra parte, Gorall (2002), menciona la existencia de cuatro niveles de flexibilidad que logran identificar a las familias como rígidas, estructuradas, flexibles y/o caóticas; pues en sus estudios referentes a ello, señalan que los niveles centrales de flexibilidad, tales como familias o parejas estructuradas y flexibles, conllevará a un funcionamiento familiar más saludable; sin embargo, los niveles extremos en familias o parejas rígidas o caóticas; implicarían un funcionamiento más problemático. De esta manera, es que según como se desarrolle la funcionalidad de las familias, se podrá establecer cómo es que será la interacción entre sus miembros; pues tal y como lo indicó Paloma (1999), el

funcionamiento familiar tiene que ver con la forma en la que se organiza la familia, en cuanto a límites alianzas, etc.; así como el conjunto de pautas que determinarán de qué manera va a interactuar cada integrante de la familia.

Por otro parte, también se acepta que existe relación entre sobreinvolucramiento familiar y las dimensiones (atención emocional, claridad emocional y reparación emocional) de la inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo; con un alto nivel de significancia en dicha relación; ya que el 34,5 % de los adolescentes evaluados presentan un nivel bajo de sobreinvolucramiento en su funcionamiento familiar; lo cual evidencia que la dinámica familiar empleada en la mayoría de familias no es netamente caracterizada por su extrema cohesión, pues no siempre está dirigida al control y a la poca diferenciación e individualización entre los miembros (Olson, Russell & Sprenkle, 1983). Del mismo modo, si le agregamos el desarrollo emocional de cada uno de los miembros según sus niveles de sobreinvolucramiento; tal y como Camacho Palomino, Leon Nakamura y Silva Mathews (2009) manifestaron en su estudio, se podrá observar que existen familias que representan un funcionamiento familiar no saludable, con tendencia a la disfuncionalidad, con extrema separación emocional y con poco involucramiento entre sus miembros; debido a que los roles de cada miembro no son claros, y ocasionan frecuentes cambios en las reglas y en las decisiones parentales; lo cual significa que de acuerdo a como se desarrolle la dinámica familiar de cada adolescente, se llegará a establecer la interacción de sus miembros para que puedan crecer y desarrollarse en un ambiente gratificante, en donde sus niveles de sobreinvolucramiento no afecten el desarrollo emocional, ni tampoco el funcionamiento familiar.

Por otro lado, según otro estudio hecho por Atri (2006) sobre el funcionamiento de la familia, manifestó que los investigadores y terapeutas que trabajan con familias elaboraron algunos modelos teóricos mediante los cuales han estudiado y tratado a las familias; y a pesar de que existen diversidad de enfoques, técnicas de intervención y modelos de funcionamiento familiar, ninguno ha permitido producir estrategias de intervención, de evaluación y diagnóstico que faciliten a los investigadores y a los terapeutas familiares una forma organizada de pensar sistemáticamente y de relacionar el funcionamiento de la familia con las técnicas y estrategias de intervención. Como muestra de ello, Palomar (1998), a través de los estudios de Jansen, que fue uno de los primeros científicos sociales que investigó sobre el buen funcionamiento de las familias,

señaló los indicadores de cercanía y solidaridad en la familia, tales como: acuerdo, cooperación, interés mutuo, afecto, estima, confianza, y gusto por relacionarse; son fundamentales para la consolidación de una dinámica familiar favorable y de un desarrollo integral de sus miembros.

Otro indicador que si guarda relación con las dimensiones (atención emocional, claridad emocional y reparación emocional) de la inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo, es la rigidez familiar, pues se relaciona con un nivel alto de significancia. Asimismo, otro punto a considerar es que el 47,3% de los adolescentes evaluados presentan un nivel medio de rigidez en su funcionamiento familiar; lo que significa que la actitud que toma cada miembro de la familia para con las normas y reglas, incluyendo su nivel de escucha activa y la emisión u omisión de juicios, tiene que ver también con la capacidad para poder ser flexible en la unidad familiar (Olson, Russell & Sprenkle, 1983), Sin embargo, no se puede dejar de lado la importancia de las emociones, pues es necesario tener en cuenta, que los vínculos familiares son las más grandes arterias por donde transitan las emociones, y por ende los pensamientos, las ideas, las creencias y toda la historia de la familia; ya que las órdenes y desórdenes presentados conformarán todo el bagaje o equipaje emocional de cada miembro (Hellinger, 2010)

Asimismo, resultados similares que complementan lo dicho anteriormente, los dio Veliz (2013) en su estudio sobre inteligencia emocional y rendimiento académico, al manifestar la inteligencia emocional influye grandemente en la manera cómo el individuo enfrenta las situaciones de tensión en su vida, en donde factores como el saber mantener un adecuado estado de ánimo, el saber manejar el estrés, y las habilidades tanto intrapersonales como interpersonales contribuirán a que el individuo se adapte fácilmente a las diferentes situaciones de origen personal, social, familiar y emocional; pues de ella depende que se logre percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones.

Por otro lado, se encontró que también existe relación entre la comunicación familiar y las dimensiones (atención emocional, claridad emocional y reparación emocional) de la inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo; pues de acuerdo a los resultados obtenidos, se tuvo que el 34.5% de las familias de los adolescentes evaluados tienen un nivel bajo de comunicación familiar, lo que significa que la mayoría de las familias de los adolescentes

evaluados presentan dificultades para poder escucharse, hablar, tener respeto por las opiniones de los demás y para compartir sus sentimientos; lo cual puede también generar cierto desequilibrio en sus emociones; pues tal y como lo mencionó Campanini (1991) se estaría dando un tipo de comunicación negativa, en donde los mensajes enviados son descalificadores e incongruentes, carecen de empatía, son paradójicos y de doble vínculo, y existe una escasa habilidad para resolver problemas; lo que quiere decir que a mejor comunicación mejor funcionamiento familiar.

Como muestra de ello, Ulloa (2009) en su estudio sobre funcionamiento familiar, demostró que cada uno de los miembros de la familia son capaces de expresarse abiertamente entre ellos, manifestando su ternura y cariño hacia el otro; pues además tienden a expresar sus ideas y se comunican de manera franca y clara. Por lo tanto, se puede decir que la comunicación es la función básica de la familia, en donde se utilizan mensajes tanto verbales como no verbales para poder transmitir cada uno de sus pensamientos y sentimientos; lo cual es básico para el desarrollo y equilibrio emocional de sus miembros (Prados, 2011).

Es por eso, que tal y como lo mencionó Maganto (2004), la familia viene a ser un grupo vital con historia; que es considerada como una red comunicacional natural que atraviesa fases en su desarrollo y que suponen crisis naturales; pues tienden a transformarse, crecer, madurar y/o romperse. Por ello, es necesario recordar, que así como la comunicación es la función primordial de todas las familias para que se produzcan cambios que equilibran las otras funciones; también es importante tener en cuenta que las familias están cambiando constantemente y que estos cambios forman parte de su funcionamiento normal, especialmente cuando éstas pierden la capacidad de adaptarse a los cambios, ya que al ocurrir ello se altera su función y se transforman en familias disfuncionales (Musitu, 2011).

Y por último, otro de los indicadores que guarda relación con las dimensiones (atención emocional, claridad emocional y reparación emocional) de la inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo, es la satisfacción familiar; en la cual se da énfasis a la estabilidad y/o inestabilidad que pueda tener cada familia, incluyendo la capacidad de cada uno de los miembros para saber asumir acuerdos, teniendo en cuenta los sentimientos positivos

que cada integrante puede sentir hacia su núcleo familiar (Olson, Russell & Sprenkle, 1983).

En la dimensión de satisfacción familiar se obtuvo que el 40,0% tiene un nivel medio de satisfacción familiar; y un 55,9% tiene una adecuada comprensión emocional, lo que quiere decir que cada uno de los miembros de las familias de los adolescentes evaluados son capaces de poder establecer y asumir acuerdos, cambiando una estructura de poder por una más flexible y estable, en donde no sólo saben cómo actuar ante las situaciones de tensión, sino que también logran atender, regular y comprender adecuadamente sus emociones. De esta manera, es que tal y como lo menciona Salovey & Mayer (2001); la comprensión emocional, vendría a ser el etiquetado correcto de las emociones, que involucra la comprensión del significado emocional no sólo en emociones sencillas sino también en comprender la evolución de los estados emocionales a otros, facilitando así la habilidad para resolver los problemas e identificar qué emociones son semejantes.

Como muestra de ello, se tiene al estudio de Palomera Martín (2005), quien indicó que existe una validez discriminante de la inteligencia emocional respecto a otros constructos limítrofes como la personalidad e inteligencia fluida. Asimismo, determinó que sí existe relación entre la inteligencia emocional y la satisfacción familiar, así como con el clima social en la familia. Sin embargo al comprobar la validez incremental de dicho constructo controlando la personalidad e inteligencia fluida en los resultados, se observó que el efecto de la inteligencia emocional es fundamentalmente indirecto, pues sólo permanecieron significativas las relaciones entre claridad emocional, satisfacción familiar y autonomía familiar.

Por lo tanto, a modo de conclusión se puede decir que para el desarrollo de las áreas del funcionamiento familiar, se necesita de canales o instrumentos que le permitan a cada miembro poder conseguir y mantener el equilibrio en su entorno familiar, y para ello; se necesita tener en cuenta aspectos importantes; tales como, la comunicación, la afectividad, el apoyo, la adaptabilidad, la autonomía, y el buen establecimiento de reglas y normas (Prados, 2011).

CONCLUSIONES

Se logró determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional en los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Se logró identificar el nivel de funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo; señalando específicamente que un 47,3% presentan un nivel medio de rigidez en su funcionamiento familiar.

Se logró identificar el nivel de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo; señalando específicamente que un 59,1% presentan una adecuada percepción emocional.

Se logró determinar en un nivel altamente significativo que si existe relación entre la flexibilidad, sobreinvolucramiento familiar, rigidez familiar, comunicación familiar, cohesión familiar, satisfacción familiar y las dimensiones (atención emocional, claridad emocional y reparación emocional) de la inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

RECOMENDACIONES

Se recomienda ampliar y complementar el presente estudio, a cargo de la autora del presente, promoviendo la participación de especialistas e investigadores interesados en estos temas, con el propósito de realizar investigaciones en donde se considere a todas las Instituciones Educativas de Pacasmayo, para lograr conocer la realidad de las familias de dicha provincia y así poder determinar la relación entre el funcionamiento familiar, inteligencia emocional y rendimiento académico, lo cual nos permitirá conocer como es que se relacionan estas tres variables de una manera más específica, pero considerando los diversos tipos de familias.

Por otra parte, se recomienda implementar y realizar con los adolescentes talleres conductuales basados en un enfoque sistémico, que estén dirigidos a estrategias para generar un buen funcionamiento en las familias, porque se ha mostrado en la investigación que habría relación entre las variables funcionamiento familiar e inteligencia emocional de adolescentes con bajo rendimiento. Por tal motivo, también se debe empoderar a los padres de familia acerca de la responsabilidad que tienen para lograr el desarrollo personal, emocional y social de sus hijos, generando una buena comunicación y cohesión dentro de sus hogares, adoptando un estilo democrático y fomentando espacios para el desarrollo íntegro de cada uno de sus integrantes; para que así logren comprenderse a sí mismos y puedan mantener el control sobre sus propias emociones.

Implementar y desarrollar programas de "Escuela de padres", a cargo de los Directivos, Comités y Tutores de las aulas evaluadas en las tres Instituciones Educativas Particulares; a través de talleres y jornadas basadas en un enfoque sistémico, que permitan el desarrollo de las dimensiones (flexibilidad, rigidez, satisfacción y cohesión), debido al nivel bajo obtenido en los resultados, según su desarrollo dentro del funcionamiento familiar. Por ello, la finalidad de esta otra recomendación es la de sensibilizar y concientizar a los Padres de Familia acerca de su rol como educadores dentro del hogar, para que sean capaces de involucrarse más en aquellas actividades que beneficien el autoestima y el desarrollo emocional de sus hijos.

De igual manera, se recomienda coordinar y programar jornadas vivenciales entre los adolescentes evaluados y sus padres, para que así puedan ser capaces de identificar y comprender mejor sus emociones, logrando relacionarse de una manera positiva, porque

a través de las estrategias que se les brinden podrán mejorar de alguna manera los niveles comunicación en su familia, ya que según los resultados, dicha dimensión, presenta un porcentaje bajo en su ejecución dentro del funcionamiento familiar.

REFERENCIAS

- Allemandi, E.; Arbores, D. (1986). *Influencia del modelo sistémico en el Trabajo Social*. Barcelona. Revista de la teoría sistémica, 102, 15-25.
- Andolfy, (1977). *"Terapia familiar. Un Enfoque Interaccional"*. España. Ed. Paidós.
- Andrade, P. (1998). *El Ambiente Familiar del Adolescente: Una Alternativa de Evaluación en La Psicología Social*. 7, 216-221.
- Arriagada, I. (2002). *Cambio y desigualdades en las familias latinoamericanas*. Santiago de Chile. Revista de la CEPAL No. 77, 143-161.
- Atri (2006). *Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar*. Velasco Campos y Luna Portilla (compiladoras). Instrumentos en terapia Familiar y de pareja. México: Pax. Cap. 1, 1-26.
- Bach, E. & Traveset (2011). *Educación emocional desde la pedagogía sistémica*. Barcelona. Revista Psicológica.
- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Quotient inventory (EQ-I): Technical Manual*. Toronto, Canadá: Multi-Health Systems.
- Belsky, (1997). *Early Human Experience: A family perspective*. Development Psychology, 17 3-23.
- Brackett, M. Mayer, J. & Warner, R. (2003). *Emotional intelligence and its relation to everyday behavior*". *Personality and Individual Differences*, 36, 1387-1402.
- Brackett, M., Ríos, S., Shiffman, S., Lerner, N., & Salovey, P. (2006). *Relacionar las habilidades emocionales para el funcionamiento social: Una comparación de las medidas de rendimiento de la inteligencia emocional de auto-informe*. Revista de Personalidad y Psicología Social, 91, 780-795.

- Buenrostro, Valadez, Soltero, Nava, Zambrano y García (2012). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes* México. Revista de Educación y Desarrollo.
- Caballo, Vicente y cols. (1998). *Manual de Técnicas de terapia y modificación de conducta*. España. Editorial Siglo XXI.
- Camacho Palomino P, Leon Nakamura C, Silva Mathews I. (2009). *Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson en adolescentes*. Revista Enfermería Herediana: 2(2): 80-85.
- Campannini, A. (1991). *Servicio Social y Modelo Sistémico: Una perspectiva de la vida cotidiana*. Ed. Paidós.
- Caprara, Regalia & Bandura (2002). Citado de Anuario de Psicología, vol. 37, nº 3, diciembre 2006, 209-223 © 2005, Universidad de Barcelona, Facultad de Psicología.
- Carballo Shica. G & Lescano Pachamora. E (2012). *Funcionamiento familiar y rendimiento académico en estudiantes de secundaria de la institución educativa 0292-Tabalosos*, Marzo 2011 y Abril 2012. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de San Martín – Perú.
- Cataldo, CH.Z. (1991). *Aprendiendo a ser padres. Conceptos y contenidos para el diseño de programas de formación de padres*. Madrid: Visor.
- Cerón D., Pérez I. & Ibáñez M. (2011). *Inteligencia emocional en adolescentes de dos colegios de Bogotá*. Revista Colombiana de Psiquiatría [en línea [Fecha de consulta: 8 de noviembre de 2013] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80619286004> ISSN 0034-7450
- Davis, M., Stankov, L. y Roberts, R. (1998). *Emotional Intelligence: In search of an elusive construct*. Journal of Personality and Social Psychology, 75, 989-1015.

- Eguiluz L. (2003). *Dinámica de la Familia: Un enfoque psicológico Sistémico*. México- Editorial Pax, Primera Edición, 24.
- Eguiluz, L. (2004). *Dinámica de la Familia*. México: Pax.
- Ellis, A., Caballo, V. & Lega, L. (1999). *Terapia Racional Emotivo Conductual*. México, D. F., Editorial Siglo XXI.
- Esquivel, A (2013). *Trastornos del control de Impulsos*. México. Artículo virtual. / http://psicologa.mex.tl/159504_CONTROL-DE-IMPULSOS.html
- Extremera, N. & Fernández-Berrocal, P. (2003). *La inteligencia emocional en el contexto educativo: Hallazgos científicos de sus efectos en el aula*. Revista de Educación, 332, 97-116.
- Fernández, M. (2005). *Relaciones Familiares y ajuste en la adolescencia*. Yucatán (Tesis Doctoral), Universidad de Valladolid.
- Fernández, P., Alcaide, R., Domínguez, E., McNally, C., Ramos, N., & Rovira, M. (1998). *Adaptación al castellano de la escala rango de metaconocimiento sobre estados emocionales de Salovey et al.: datos preliminares*. Málaga. Libro de Actas del V Congreso de Evaluación Psicológica 114-128.
- Fernández, P., Extremera, N. & Ramos, N. (2004). *Validity and reliability of the spanish modified versión of the trait meta-mood scale*. Psychological Reports, 94, 751-755.
- Fernández, P. & Ramos Díaz, N. (2002). *Evaluando la inteligencia emocional*. Barcelona. Editorial Kairós.
- Fishman, H. Ch. (1990). *Tratamiento de adolescentes con problemas*. Barcelona, Editorial Paidós.
- García, D. (1997). *Un Modelo Familiar para el Siglo XXI*. Monterrey, México: Castillo.

- Gil, R. (2010). *Reconstrucciones de la familia ante el reto de la Discapacidad*. (Tesis en Licenciatura). Universidad Nacional De Cuyo/ Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Goicochea, A. & Narváez, M. (2011). Funcionamiento familiar y conducta sexual de riesgo en adolescentes. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. New York. Editorial Bantam.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona. Editorial Kairós.
- Goleman, D. (1998). *Práctica de la Inteligencia Emocional*. Barcelona- España (versión castellana).
- Goleman, D. (2000). *Inteligencia Emocional*. Buenos Aires.
- Gonzales, R. (2007). *Inteligencia Emocional*. Santiago de Chile. Revista psicológica, 13(2), 235-240.
- Gorall, D. M. (2002). *FACES IV and the Circumplex model of family and marital systems*. Rev. Humanities and Social Sciences Vol 62(12-A). *Handbook of intelligence*. Cambridge: Cambridge University Press. (396-420).
- Haley, J. (1995). *Trastornos de la emancipación juvenil y terapia familiar*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hall, A.D. y Fagen, R.D. (1956). *Definition of system*. *General Systems Yearbook*, 1,18-28
- Harrod, N & Scheer, S. (2005). *An exploration of adolescent emotional intelligence in relation to demographic characteristics*. *Adolescence* (San Diego) an International Quarterly Devoted to the Psychological, Psychiatric, Sociological and Educational Aspects of the Second Decade of Human Life, 40 (159), 503-524.
- Hellinger B. y Bolzman T. (2006). *Imágenes que solucionan*. Buenos Aires, Alma.

- Hellinger, B. (2007). *Felicidad que permanece*. Barcelona, Revista Rigden Institut Gestalt.
- Hellinger, B. & Olvera, A. (2010). *Inteligencia transgeneracional*. México, Grupo CUDEC.
- Hernández, A. & Narro, L. (1987) citado en Andrade, P. (1994). *El significado de la familia en La Psicología Social*. México, Vol. V, 83-87.
- Jong E. (2010). *La Familia en los albores del nuevo milenio*". México. Editorial Espacio. Cap. 2 y 3.
- León, R. (1999). *Indicadores Emocionales del test de Dibujo de la Figura Humana de Koppitz*. Perú. Universidad Mayor de San Marcos.
- Lopez, E. & Gonzales, F. (2007). *Inteligencia Emocional*. México: Ediciones Gama 7ª reimpresión.
- Maccoby & Martin, (1983). Citado del libro de Casco, F.J. & Oliva, A. (2005). *Ideas sobre la adolescencia entre padres, profesores, adolescentes y personas mayores*. Apuntes de Psicología, 22, 171-185.
- Maganto, C. (1994). San Sebastián. Universidad del País Vasco. XII *Influencia de la familia y la escuela en la socialización y la conducta pro social* Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco. Servicio Editorial.
- Maganto, C. (2004), *La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo, Mediación familiar. Aspectos psicológicos y sociales*. San Sebastián-Donostia: Curso de Especialista de Mediación Familiar. (Cap. 1, pp. 3-22). ISBN: 84-609-2972-8. Depósito Legal: SS-1303/04
- Máiquez .L, García. M, Mendoza. R, Rubio. A, Martínez. A & Martin J. (2004). *Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia*. España. Psicothema, Vol. 16, nº 2, 203-210-www.psicothema.com

- Mariño, Gonzales & Medina (1999). *Relaciones Familiares en adolescentes: Resultados en estudiantes y Consumidores de drogas*. México. Instituto Mexicano de Psiquiatría. Psicología Conductual, Vol. 7, Nº 3, 461-470.
- Martínez, A., Sanz, M, & Cosgaya, L. (2005). *El papel de las relaciones familiares en el rendimiento escolar y en el bienestar psicológico de los adolescentes*. México.
- Martínez, M. (1998). *Parental inducement of emotional intelligence*. New York: Basic Books. *Imagination, Cognition and Personality*, 18, pp. 3-23.
- Maturana, H (1996). *La realidad ¿objetiva o construida?*. México, Antropos Ed.
- Maturana, H. (1991). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile, Grupo Editor Latinoamericano.
- Mayer J., Salovey, P., & Caruso, D. (2004). *Inteligencia emocional: teoría, los resultados y las repercusiones*. *Consulta de Psicología*, 15, 197-215
- Mayer, J., Salovey P. & Caruso, D. (2002). *Test de Inteligencia Emocional (MSCEIT)*. Toronto, Ontario: Sistemas Multi – Health, Inc.
- Mayer, J., Salovey, P., & Caruso, D. (2002): *Emotional Intelligence Test (MSCEIT). Item Booklet*. Toronto, Canada: MHS Publishers.
- Mayer, J., Salovey, P., Caruso, D., & Sitarenios, G. (2003). Medición de la inteligencia emocional con el MSCEIT V2.0. *Emoción*. (3), 97-105.
- Mayer, J.D., Salovey, P. & Caruso, D.R. (2000). *Models of emotional intelligence*.
- Mayer, J.D.; Caruso, D. & Salovey, P. (2000). *Emotional intelligence as zeitgeist, as personality, and as a mental ability*. In R. Bar-On & J.D.A. The handbook of emotional intelligence: *Theory, development, assessment, and application at home, school, and in the workplace*. San Francisco: Jossey-Bass. Parker (Eds.)
- Mendoza, F (1993). *El Mundo Familiar de los Jóvenes en el Perú de Hoy*. Lima: Cedro. Recuperado de http://www.cedro.org.pe/ebooks/friesgo_cap5_p130_169.pdf.

- Mestre, Samper, Tur y Díez, (2001). *Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos*.
Revista de Psicología General y Aplicada, 54 (4), 691-703
- Mikulincer, M & Shaver, P. (2003). *The attachment behavioral system in adulthood: activation, psychodynamics and interpersonal process*. *Advances in Experimental Social Psychology* 35, 53-152.
- Minuchin, S. (1993). *Familias y Terapia Familiar*. México. Edit. Gedisa.
- Minuchin, S. (1977). *Familias y Terapia familiar*. Barcelona: Granica.
- Moreno, M.C. y Cubero, R. (1990). *Relaciones sociales: Familia, escuela, compañeros. Años preescolares*. En J. Palacios, A. Marchesi y C. Coll (Eds.) *Desarrollo psicológico y educación, I. Psicología evolutiva*. Madrid. Alianza.
- Moreno (2009). *Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia*. Valencia-España. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 9, 1, 123-136.
- Morgado, I. (2007). *Emociones e inteligencia social: las claves para una alianza entre los sentimientos y la razón*. Barcelona, Ariel. *Revista Psicológica*.
- Musitu, G., Román, J.M. y Gracia, E. (1988). *Familia y educación*. Barcelona: Labor Universitaria.
- Musitu, G. y et al (2001). *Familia y adolescencia*. Madrid: Síntesis.
- Musitu, G., Buelga, S. & Lila, M. (1994). *Teoría de Sistemas - Psicología de la Familia*. Valencia, Albatros. 14, 47-79
- Naranjo, C. (2004). *Cambiar la educación para cambiar el mundo*. España. *Revista psicológica*.
- Navas, J. (1981). *Terapia racional emotiva*. Colombia. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 13, (1), 75- 83.

- Neira, T.R. (2003). *Pedagogía y educación familiar*. En E. Gervilla (Coor.) Educación familiar. Nuevas relaciones humanas y humanizadoras. Madrid: Narcea.
- Oliva, A. & Parra, A. (2004). *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid: Prentice-Hall, Pearson Educación. Editorial Arrants: Familia y desarrollo psicológico 96-123.
- Olson D., McCubbin, H. & Barnes H. (1989). *Inventarios sobre la familia, contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. En: *Familia y desarrollo psicológico*. Bogotá. Universidad de Santo Tomás.
- Olson D., Russell & Sprenkle (1983). *Circumplex model of marital and family systems: VI Theoretical update- Family Process*. New York: Oxford University Press. (22), 69-83.
- Olson, D. (1999). *Circumplex Model of Marital & Family Systems*. *Journal of Family Therapy*: "Empirical Approaches to Family Assessment".
- Olson, D., Portner, J., & Bell, R. (1982). *Family adaptability and cohesion evaluation Scales*. In D. Olson et al. "Family inventories used in a national survey of families across the family life cycle" (5-24) Family Social Science, University of Minnesota.
- Olson, D., Gorall, D & Tiesel, J. (2007). *FACES IV y the Circumplex Model: Validation Study*. Recuperado el 01/04/09 en www.facesiv.com. Life Innovations Minnesota
- Olson, D.H. (2000). *Circumplex Model of Marital & Family Systems*. *Journal of Family Therapy* 22, 2, 144-167.
- Otero Martinez. C, Martin Lopez. E, Leon Del Barco. B & Vicente Castro. F (2009). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de enseñanza secundaria, diferencias de género*. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación*, Vol. 17 (1,2)
- Palacios, J. (1998). *Conceptos y dimensiones en el análisis evolutivo-educativo de la familia*. *Familia y Desarrollo Humano*, 45-70.

- Palmer, B., Gignac, G., Manocha, R., & Stough, C. (2005). *Una evaluación psicométrica del Mayer-Salovey-Caruso inteligencia emocional prueba de la versión 2.0*. *Inteligencia*, 33, 285 -305.
- Palomar, L. (1998). *Funcionamiento familiar y calidad de vida*. México. (Tesis de Doctorado en Psicología). UNAM. División de estudio de Posgrado.
- Palomera Martín, R. (2005). *Validez de constructo y desarrollo de la inteligencia emocional. (Tesis de Licenciatura)*. Universidad Nacional de Educación a distancia – España.
- Parra, A. & Oliva A. (2002). *Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia*. México. *Anuario de Psicología*, 18, 215-231 *Personality*”, 9, 185-211.
- Petrides, K, Frederickson, N. & Furnham, A. (2004). *The role of trait emotional intelligence in academic performance and deviant behavior at school*. *Personality and Individual Differences*, 36 (2), 277-293.
- Prados, M. (2011). *Herramientas: Evaluación Familiar: El Modelo Circunflejo de Olsen*. España- Granada. *Revista Psicológica*.
- Reyes R. & Torres A. (2009). *Relación entre funcionamiento familiar y rendimiento académico en adolescentes*. México, (Tesis de Licenciatura). Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México.
- Rivera, M (1999). *Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares: Construcción y Validación de una Escala*. (Tesis de Maestría en Psicología Clínica). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Robles, A. (2004). *Formas y expresiones de la familia*. En Eguluz compiladora. *Dinámica de la Familia*. México: Pax. (2).
- Rodrigo, M. & Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rosas Sosa. M (1994). *Funcionamiento familiar y rendimiento escolar del adolescente*. (Maestría en enfermería con especialidad en salud comunitaria). Universidad Autónoma de Nuevo León – México.

- Salem G. (1990). *Abordaje terapéutico de la familia*. Barcelona: Masson.
- Salovey P., Woolery A., & Mayer, J. (2001). *Emotional intelligence: Conceptualization and measurement*. En G.J.O. Fletcher & M. S. Clark (Eds). *Blackwell Handbook of Social Psychology: Interpersonal Processes*. Malden, MA: Blackwell Publishers, 279-307.
- Salovey, P. & Mayer, J.D. (1990). *Emotional Intelligence. Imagination, and Cognition*. *Revista psicológica* 15-18.
- Sánchez, E.F. y Pérez, C. (1990). *Diagnóstico sistémico de una familia: El Cuestionario de Interrelación Familiar (CIF) y la técnica de rejilla*. *Psicológica*, 11, 59-82.
- Sánchez, H. & Reyes, C. (2006). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Lima: Editorial Visión Universitaria, 4ª Edición.
- Santoyo, V. & Gonzales, N. (2000). *El Clima Familiar Emocional*. *Revista de Personalidad*. México: Universidad Metropolitana. Vol. XI, (1), 65-76.
- Schaffer, (1989). *Interacción y socialización*. Madrid: Aprendizaje-visor.
- Schutte, N., Malouff, J., Hall, L, Haggerty, D., Cooper, J., Golden, C., & Dornheim, L. (1998). *Development and validation of a measure of emotional intelligence*. *International Journal of Research into Structure and Development of Personality, and the Causation of Individual Differences*, 25 (2), 167-178.
- Solis, M. (2012). *Motivación*. España: Cap. 2.
- Sroufe, A. (2000). *Desarrollo Emocional*. México: Oxford.
- Tiesel & Watson (1995). *Capturing family dynamics: The reliability and validity of FACES IV. Humanities and Social Sciences*. Vol. 55 (9-A)
- Ulloa, S. (2009). *Funcionamiento familiar y Estabilidad Emocional en Niños y Niñas*. México, (Tesis de Licenciatura). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

- Veliz Rafael, D (2013). La inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes de 5 de secundaria de instituciones educativas estatales y particulares de la zona urbana de El Tambo. *(Tesis de licenciatura)*. Universidad Nacional del Centro del Perú – Perú.
- Ulsamer, B. (2004). *Sin raíces no hay alas. La terapia sistémica de Bert Hellinger*. Barcelona, Luciérnaga. Revista Psicológica.
- Watzlawick, P. (1989). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.
- Weber, G. (ed.) (1999). *Felicidad dual: bert hellinger y su psicoterapia sistémica*. Barcelona.
- Zavala, G. (2001). *Inteligencia emocional*. Perú. Tesis de Licenciatura en Psicología.
- Zavala, M. (2008). *Inteligencia Emocional y Habilidades Sociales en adolescentes con alta aceptación social*. Education y Psychology I+D+i. Editorial EDS (Spain)/ Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa. ISSN 1996-20955. Nº 12, Vol 6(2), 319-338

ANEXOS

ANEXO 01

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento manifiesto que se me ha brindado información para la participación en la investigación científica titulada: "Funcionamiento familiar e inteligencia emocional en estudiantes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares del distrito de Trujillo, la misma que está registrada en la Universidad Privada del Norte con registro_____.

Se me ha explicado que:

- El objetivo del estudio es determinar si existe relación entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional en los en estudiantes con bajo rendimiento de tres instituciones educativas particulares del distrito de Trujillo
- El procedimiento consiste en responder dos cuestionarios: la Escala de Adaptabilidad y Cohesión en la familia (FACES IV) y el Cuestionario de Traid Meta – Mood Scale (TMMS - 24), luego de lo cual se determinarán los resultados para su análisis y discusión.
- El tiempo de duración de mi participación es de 30 minutos, con una frecuencia de un día.
- Los riesgos o molestias esperados son: la extenuación para responder los cuestionarios de 62 y 24 ítems respectivamente.
- Los procedimientos alternativos que podrían ser ventajosos para mí en caso decida no participar consiste en no responder los cuestionarios a aplicar.
- Los beneficios esperados de mi participación son: hallar resultados estadísticos que permitan determinar si el funcionamiento familiar se relaciona con la inteligencia emocional.
- Puedo recibir respuesta a cualquier pregunta o aclaración.
- Soy libre de rehusarme en participar en cualquier momento y dejar de participar en la investigación, sin que ello me perjudique.
- No se me identificará mi identidad y se reservará la información que yo proporcione. Sin embargo, se me ha informado que los resultados agrupados de manera conjunta con los demás participantes serán publicados en la revista científica de la Universidad Privada del Norte, sin que mi nombre se revele. Sólo

será revelada la información que proporcione cuando haya riesgo o peligro potencial para mi persona o para los demás o en caso de mandato judicial.

- El investigador asume el compromiso de proporcionar información obtenida durante el desarrollo del estudio que pueda afectar mi deseo de permanecer en el mismo.
- Que los gastos que se generen por la investigación serán asumidos por la Universidad Privada del Norte.
- Puedo contactarme con Jennifer Espinoza Aguirre mediante correo electrónico, llamada telefónica o visita domiciliaria para presentar mis preguntas y recibir respuestas.

Finalmente, bajo estas condiciones acepto ser participante de la investigación.

Trujillo, ___ de Enero del 2014

Jennifer Espinoza Aguirre

Nombres y apellidos del participante

Nombres y apellidos del testigo 1

Nombres y apellidos del testigo 2

En caso de alguna duda o inquietud a la participación en el estudio puede dirigirse a la dirección: Calle Francisco Borja #241- Dpto. 302 Urb. La Merced, llamar al teléfono 992712343 o escribir al correo electrónico jennifer_ea12@hotmail.com

ANEXO 02

FACES IV – CUESTIONARIO

Nombre:.....**Edad:**..... **Sexo:**

Grado y sección:

INTRUCCIÓN: Lee atentamente cada una de las afirmaciones presentadas a continuación y marca con una "X" la alternativa que consideres adecuada. Para responder ten en cuenta la realidad familiar, es decir, las experiencias que se viven dentro de tu familia. No existen respuestas buenas ni malas.

- 1= Totalmente en Desacuerdo
- 2= Generalmente en Desacuerdo
- 3= Indeciso
- 4= Generalmente de Acuerdo
- 5= Totalmente de Acuerdo

	Totalmente en desacuerdo	Generalmente en desacuerdo	Indeciso	Generalmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Los miembros de la familia están involucrados entre sí.	1	2	3	4	5
2. Nuestra familia busca nuevas maneras de lidiar con los problemas.	1	2	3	4	5
3. Nos llevamos mejor con gente ajena a la familia que con nuestra propia familia.	1	2	3	4	5
4. Pasamos demasiado tiempo juntos.	1	2	3	4	5
5. Hay estrictas consecuencias por romper reglas en nuestra familia.	1	2	3	4	5
6. Parecemos nunca estar organizados en nuestra familia.	1	2	3	4	5
7. Los miembros de la familia se sienten muy cerca el uno del otro.	1	2	3	4	5
8. Los padres comparten por igual el liderazgo en nuestra familia.	1	2	3	4	5

	Totalmente en desacuerdo	Generalmente en desacuerdo	Indeciso	Generalmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
9. Los miembros de la familia parecen evitar contacto entre ellos mismos cuando están en casa.	1	2	3	4	5
10. Los miembros de la familia se sienten presionados a pasar más tiempo libre juntos.	1	2	3	4	5
11. Hay claras consecuencias cuando un miembro de la familia hace algo malo.	1	2	3	4	5
12. Es difícil saber quién es el líder en nuestra familia.	1	2	3	4	5
13. Los miembros de la familia se apoyan el uno al otro durante tiempos difíciles.	1	2	3	4	5
14. La disciplina es imprescindible en nuestra familia.	1	2	3	4	5
15. Los miembros de la familia saben muy poco acerca de los amigos de otros miembros de la familia.	1	2	3	4	5
16. Los miembros de la familia son demasiado dependientes el uno del otro.	1	2	3	4	5
17. Nuestra familia tiene una regla para casi todas las situaciones posibles.	1	2	3	4	5
18. Las cosas no se hacen en nuestra familia.	1	2	3	4	5
19. Los miembros de la familia se consultan unos a otros sobre decisiones importantes.	1	2	3	4	5
20. Mi familia es capaz de hacer cambios cuando sea necesario.	1	2	3	4	5
21. Los miembros de la familia están juntos cuando hay un problema por resolver.	1	2	3	4	5
22. Para los miembros de la familia no son indispensables las amistades fuera de la familia.	1	2	3	4	5
23. Nuestra familia es muy organizada.	1	2	3	4	5

Que tan satisfecho está usted con:	Totalmente en desacuerdo	Generalmente en desacuerdo	Indeciso	Generalmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
24. Es poco claro quién es responsable por cosas (tareas, actividades) en nuestra familia.	1	2	3	4	5
25. A los miembros de la familia les gusta compartir su tiempo libre con los demás miembros de la familia.	1	2	3	4	5
26. Nos turnamos las responsabilidades del hogar de persona a persona.	1	2	3	4	5
27. Nuestra familia casi nunca hace cosas juntas.	1	2	3	4	5
28. Nos sentimos muy conectados entre sí.	1	2	3	4	5
29. Las cosas no se hacen en nuestra familia.	1	2	3	4	5
30. Nuestra familia carece de liderazgo.	1	2	3	4	5
31. Aunque los miembros de la familia tienen intereses individuales, aun así participan en las actividades familiares.	1	2	3	4	5
32. Tenemos reglas y roles muy claros en nuestra familia.	1	2	3	4	5
33. Los miembros de la familia raras veces dependen el uno del otro.	1	2	3	4	5
34. Nos resentimos cuando los miembros de la familia hacen cosas ajenas a la familia.	1	2	3	4	5
35. Es importante seguir las reglas en nuestra familia.	1	2	3	4	5
36. Nuestra familia tiene dificultades para hacer seguimiento de quienes hacen diversas tareas en el hogar.	1	2	3	4	5
37. Nuestra familia concibe perfectamente lo que es estar juntos o separados.	1	2	3	4	5
38. Cuando los problemas surgen, nos comprometemos.	1	2	3	4	5

	Totalmente en desacuerdo	Generalmente en desacuerdo	Indeciso	Generalmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
39. Los miembros de la familia actúan principalmente de manera independiente.	1	2	3	4	5
40. Los miembros de la familia sienten culpabilidad si pasan mucho tiempo alejados entre sí.	1	2	3	4	5
41. Una vez que se toma una decisión es muy difícil modificarla.	1	2	3	4	5
42. Nuestra familia se siente ajetreada y desorganizada.	1	2	3	4	5
43. Los miembros de la familia están satisfechos de cómo ellos se comunican entre sí.	1	2	3	4	5
44. Los miembros de la familia son muy buenos oyentes.	1	2	3	4	5
45. Los miembros de la familia expresan afecto el uno al otro.	1	2	3	4	5
46. Los miembros de la familia son capaces de preguntarse entre sí que es lo que desean.	1	2	3	4	5
47. Los miembros de la familia pueden discutir tranquilamente los problemas entre ellos.	1	2	3	4	5
48. Los miembros de la familia discuten sus ideas y creencias con los demás miembros de la familia.	1	2	3	4	5
49. Los miembros de la familia se hacen preguntas entre sí, obtienen respuestas honestas.	1	2	3	4	5
50. Los miembros de la familia tratan de entender los sentimientos de cada uno de ellos.	1	2	3	4	5
51. Cuando los miembros de la familia están molestos, raras veces se dicen cosas negativas entre sí.	1	2	3	4	5
52. Los miembros de la familia expresan sus verdaderos sentimientos entre sí.	1	2	3	4	5

	Totalmente en desacuerdo	Generalmente en desacuerdo	Indeciso	Generalmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Que tan satisfecho está usted con:	1	2	3	4	5
53. El grado de intimidad entre los miembros de la familia.	1	2	3	4	5
54. Las habilidades de su familia para superar el estrés.	1	2	3	4	5
55. Las habilidades de su familia para ser flexible.	1	2	3	4	5
56. Las habilidades de su familia para compartir experiencias positivas.	1	2	3	4	5
57. La calidad de comunicación entre los miembros de la familia.	1	2	3	4	5
58. Las habilidades de su familia para resolver problemas.	1	2	3	4	5
59. La cantidad de tiempo que ustedes pasan juntos como familia.	1	2	3	4	5
60. El modo en que los problemas son asumidos.	1	2	3	4	5
61. La imparcialidad de la crítica en su familia.	1	2	3	4	5
62. La preocupación que se tienen los unos a los otros dentro de la familia.	1	2	3	4	5

ANEXO 03 TMMS-24

Nombre:.....**Edad:**..... **Sexo:**

Grado y sección:

INSTRUCCIONES:

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias.

No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas.

No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

	1	2	3	4	5
1. Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7. A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8. Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9. Tengo claros mis sentimientos	1	2	3	4	5
10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11. Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5

	Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de
12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones	1	2	3	4	5
14. Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20. Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22. Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

ANEXO 04 CUESTIONARIO DE SONDEO

Nombre y apellidos:

Edad:

Sexo: M - F

1. Ocupación del padre:

- a) Empleado de una empresa
- b) Comerciante
- c) chofer, taxista
- d) Jubilado
- e) Otros

2. Grado de instrucción del padre:

- a) Primaria completa
- b) Secundaria completa
- c) Estudios superiores
- d) Solo primaria y secundara
- e) Ninguno de los anteriores.

3. Edad del padre

- a) Entre 29-40
- b) Entre 41-45
- c) Entre 46-50
- d) Entre 51-55
- e) Entre 56-60

4. Ocupación de la madre:

- a) Ama de casa
- b) Comerciante
- c) Trabaja en una oficina
- d) Trabaja en el banco
- e) Otros.....

5. Grado de instrucción de la madre:

- a) Primaria completa
- b) Secundaria completa
- c) Estudios superiores
- d) Solo primaria y parte de secundaria
- e) Ninguno de los anteriores.

6. Edad de la madre

- a) Entre 29-40
- b) Entre 41-45
- c) Entre 46-50
- d) Entre 51-55
- e) Entre 56-60

7. Número de hermanos:

- a) Ninguno
- b) 1
- c) 2
- d) 3
- e) 4 a más

8. Edades de tus hermanos:

- a) Pequeños entre recién nacidos - 3 años
- b) 4 – 6 años
- c) 6 - 11 años
- d) 11 a más
- e) Mayores y menores que yo

9. ¿Tus padres están separados?

- a) Sí
- b) No

10. ¿Con quién(es) vives en casa?

- a) Solo con mamá
- b) Sólo con papá
- c) Con papá, mamá y hermano (os)
- d) Sólo con abuelos
- e) Con papá, mamá, hermanos, abuelos y/o más integrantes.

11. ¿Algún miembro de tu familia padece de alguna enfermedad? ¿Qué parentesco tiene?

- a) Sí, mi papá
- b) Sí, mi mamá
- c) Sí, mi hermano(a)
- d) Sí, yo
- e) Ninguno

12. ¿Has sufrido la pérdida de un ser muy querido en tu familia? ¿Qué parentesco tiene? Especificar hace cuánto tiempo falleció.

- a) Sí, mi papá
- b) Sí, mi mamá
- c) Sí, mi hermano(a)
- d) Sí, mi abuelo(a)
- e) Ninguno.

ANEXO 05

Tabla 5:

Características generales por grado de instrucción de los padres de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
Grado de instrucción del padre		
Ninguno de los anteriores	8	7,3
Solo primaria y parte de secundaria	26	23,6
Primaria completa	2	1,8
Secundaria completa	19	17,3
Estudios superiores	55	50,0

El 50,0% de los padres de los adolescentes con bajo rendimiento tuvieron estudios superiores.

Tabla 6:

Características generales por edad de los padres de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
Edad del padre		
Entre 29 - 40	32	29,1
Entre 41 - 45	24	21,8
Entre 46 - 50	21	19,1
Entre 51 - 55	21	19,1
Entre 56 - 60	12	10,9

El 29,9% de los padres de los adolescentes con bajo rendimiento presentan edades entre 29-40 años.

Tabla 7:

Características generales por ocupación de las madres de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
Ocupación de la madre		
Ama de casa	44	40,0
Comerciante	8	7,3
Trabaja en el banco	4	3,6
Trabaja en una oficina	8	7,3
Otros	46	41,8

El 40,0 % de las madres de los adolescentes con bajo rendimiento son amas de casa, y un 41,8% tienen otras ocupaciones.

Tabla 8:

Características generales por grado de instrucción de las madres de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
Grado de instrucción de la madre		
Ninguno de los anteriores	1	0,9
Solo primaria y secundaria	18	16,4
Primaria completa	8	7,3
Secundaria completa	26	23,6
Estudios superiores	57	51,8

El 51,8% % de las madres de los adolescentes con bajo rendimiento tuvieron estudios superiores.

Tabla 9:

Características generales por edad de las madres de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
Edad de la madre		
Entre 29 - 40	49	44,5
Entre 41 - 45	29	26,4
Entre 41 - 46	1	0,9
Entre 46 - 50	19	17,3
Entre 51 - 55	10	9,1

El 44,5% de las madres de los adolescentes con bajo rendimiento presentan edades entre 29-40 años.

Tabla 10:

Características generales por número de hermanos de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
Número de hermanos		
Ninguno	11	10,0
1	31	28,2
2	32	29,1
3	19	17,3
4 a más	17	15,5

El 29,1% de los adolescentes con bajo rendimiento tienen dos hermanos.

Tabla 11:

Características generales por edad de hermanos de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
Edades de tus hermanos		
Pequeños entre recién nacidos - 3 años	5	4,5
4 - 6 años	9	8,2
6 - 11 años	27	24,5
11 - a más años	28	25,5
Mayores y menores que yo	1	0,9

El 25,5% de los adolescentes con bajo rendimiento tienen hermanos con edades entre 11 a más años.

Tabla 12:

Características generales según el estado civil de los padres de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
¿Tus padres están separados?		
No	77	70,0
Sí	33	30,0

El 70,0% de los padres de los adolescentes con bajo rendimiento no están separados.

Tabla 13:

Características generales según el número de personas que viven en los hogares con los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
¿Con quién(es) vives en casa?		
Sólo con mamá	21	19,1
Sólo con papá	4	3,6
Con papá / mamá y hermanos	51	46,4
Con abuelos	9	8,2
Con papá / mamá / hermanos / abuelos y/o más integrantes	25	22,7

El 46,4% de los adolescentes con bajo rendimiento viven con papá, mamá y hermanos

Tabla 14:

Características generales según el padecimiento de alguna enfermedad en uno o varios de los miembros de familia de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
¿Algún miembro de tu familia padece de alguna enfermedad? ¿Qué parentesco tiene?		
Sí - mi mamá	9	8,2
Sí - mi papá	9	8,2
Sí - mi hermano o hermana	5	4,5
Sí - yo	6	5,5
Ninguno	81	73,6

El 73,6% de los adolescentes con bajo rendimiento no tienen a ningún familiar que padezca de alguna enfermedad.

Tabla 15:

Características generales por la pérdida de un ser querido en la familia de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Características Generales	n_o	%
¿Has sufrido la pérdida de un ser muy querido en tu familia? ¿Qué parentesco tiene?		
Sí - mi mamá	1	0,9
Sí - mi papá	3	2,7
Sí - mi hermano o hermana	5	4,5
Sí - mi abuelo o abuela	49	44,5
Ninguno	52	47,3

El 47,3% de los adolescentes con bajo rendimiento no ha sufrido la pérdida de algún ser querido en su familia.

Tabla 28:

Prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov de funcionamiento familiar de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Variables	Z de Kolmogorov-Smirnov	Probabilidad p	Significancia
Funcionamiento Familiar	1,380	0,044	Significativa. Los datos no son normales
Cohesión	0,837	0,485	No Significativa. Los datos son normales
Flexibilidad	0,732	0,658	No Significativa. Los datos son normales
Desunión	0,751	0,626	No Significativa. Los datos son normales
Sobreinvolucramiento	0,807	0,532	No Significativa. Los datos son normales
Áreas			
Rigidez	1,283	0,074	No Significativa. Los datos son normales
Caótica	1,240	0,092	No Significativa. Los datos son normales
Comunicación	0,981	0,291	No Significativa. Los datos son normales
Satisfacción	0,898	0,396	No Significativa. Los datos son normales

Se trabajó con la prueba de normalidad para determinar si los datos son normales o no.

Tabla 29:

Prueba de normalidad de kolmogorov Smirnov de inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Variables		Z de Kolmogorov- Smirnov	Probabilidad p	Significancia
	Inteligencia Emocional	0,589	0,879	No Significativa. Los datos son normales
	Atención Emocional	1,059	0,212	No Significativa. Los datos son normales
Dimensiones	Claridad Emocional	0,953	0,323	No Significativa. Los datos son normales
	Reparación Emocional	1,136	0,151	No Significativa. Los datos son normales

Se trabajó con la prueba de normalidad para determinar si los datos son normales o no.

Tabla 39:

Estadísticas descriptivas de funcionamiento familiar e inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo

	VARIABLES	MUESTRA	MÍNIMO	MÁXIMO	MEDIA	DESV. TÍP.
	Funcionamiento Familiar	110	1,1	4,2	2	0,6
Áreas	Cohesión	110	17	50	37	6,8
	Flexibilidad	110	11	45	33	6,7
	Desunión	110	6	27	16	4,3
	Sobreinvolucramiento	110	7	23	16	3,4
	Rigidez	110	7	20	13	2,7
	Caótica	110	8	35	19	5,5
	Comunicación	110	11	48	36	7,9
	Satisfacción	110	10	50	36	7,6
	Inteligencia Emocional	110	32	116	85	16,2
Dimensiones	Atención Emocional	110	12	39	28	6,0
	Claridad Emocional	110	8	40	27	7,0
	Reparación Emocional	110	10	40	29	6,7

Tabla 40 :

Baremos del Faces IV

Nivel	PC	Cohesión	Flexibilidad	Desunión	Sobreinvolucramiento	Rigidez	Caos	Comunicación	Satisfacción
Bajo	1-33	17-33	11-30	6-14	7-14	7-11	8-15	12-33	11-33
Medio	34-66	34-40	31-36	15-17	15-17	12-14	16-21	34-40	34-40
Alto	67-100	41-50	37-45	18-27	18-23	15-20	22-35	41-48	41-50

Tabla 41:

Nivel en las áreas de funcionamiento familiar y nivel de inteligencia emocional en la dimensión atención emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo

Nivel en las Áreas de Funcionamiento Familiar		Atención Emocional						Total	
		Debe mejorar su percepción: presta poca atención		Adecuada percepción		Debe mejorar su percepción: presta demasiada atención			
		n _o	%	n _o	%	n _o	%		
Cohesión	Bajo	10	9,1	21	19,1	2	1,8	33	30,0
	Medio	8	7,3	26	23,6	9	8,2	43	39,1
	Alto	5	4,5	18	16,4	11	10,0	34	30,9
Flexibilidad	Bajo	13	11,8	20	18,2	5	4,5	38	34,5
	Medio	6	5,5	28	25,5	4	3,6	38	34,5
	Alto	4	3,6	17	15,5	13	11,8	34	30,9
Desunión	Bajo	6	5,5	26	23,6	6	5,5	38	34,5
	Medio	5	4,5	19	17,3	5	4,5	29	26,4
	Alto	12	10,9	20	18,2	11	10,0	43	39,1
Sobreinvolucramiento	Bajo	8	7,3	27	24,5	3	2,7	38	34,5
	Medio	7	6,4	19	17,3	9	8,2	35	31,8
	Alto	8	7,3	19	17,3	10	9,1	37	33,6
Rigidez	Bajo	7	6,4	19	17,3	6	5,5	32	29,1
	Medio	12	10,9	31	28,2	9	8,2	52	47,3
	Alto	4	3,6	15	13,6	7	6,4	26	23,6
Caótica	Bajo	7	6,4	21	19,1	8	7,3	36	32,7
	Medio	10	9,1	23	20,9	8	7,3	41	37,3
	Alto	6	5,5	21	19,1	6	5,5	33	30,0
Comunicación	Bajo	13	11,8	23	20,9	2	1,8	38	34,5
	Medio	5	4,5	24	21,8	6	5,5	35	31,8
	Alto	5	4,5	18	16,4	14	12,7	37	33,6
Satisfacción	Bajo	12	10,9	23	20,9	2	1,8	37	33,6
	Medio	7	6,4	29	26,4	8	7,3	44	40,0
	Alto	4	3,6	13	11,8	12	10,9	29	26,4
Total		23	20,9	65	59,1	22	20,0	110	100,0

Tabla 42:

Nivel en las áreas de funcionamiento familiar y nivel de inteligencia emocional en la dimensión claridad emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel en las Áreas de Funcionamiento Familiar		Claridad Emocional						Total	
		Debe mejorar su comprensión		Adecuada comprensión		Excelente comprensión			
		n _o	%	n _o	%	n _o	%	n _o	%
Cohesión	Bajo	15	13,6	16	14,5	2	1,8	33	30,0
	Medio	18	16,4	22	20,0	3	2,7	43	39,1
	Alto	5	4,5	18	16,4	11	10,0	34	30,9
Flexibilidad	Bajo	19	17,3	16	14,5	3	2,7	38	34,5
	Medio	13	11,8	22	20,0	3	2,7	38	34,5
	Alto	6	5,5	18	16,4	10	9,1	34	30,9
Desunión	Bajo	13	11,8	18	16,4	7	6,4	38	34,5
	Medio	9	8,2	16	14,5	4	3,6	29	26,4
	Alto	16	14,5	22	20,0	5	4,5	43	39,1
Sobreinvolucramiento	Bajo	15	13,6	18	16,4	5	4,5	38	34,5
	Medio	13	11,8	14	12,7	8	7,3	35	31,8
	Alto	10	9,1	24	21,8	3	2,7	37	33,6
Rigidez	Bajo	16	14,5	11	10,0	5	4,5	32	29,1
	Medio	16	14,5	28	25,5	8	7,3	52	47,3
	Alto	6	5,5	17	15,5	3	2,7	26	23,6
Caótica	Bajo	11	10,0	18	16,4	7	6,4	36	32,7
	Medio	12	10,9	24	21,8	5	4,5	41	37,3
	Alto	15	13,6	14	12,7	4	3,6	33	30,0
Comunicación	Bajo	16	14,5	18	16,4	4	3,6	38	34,5
	Medio	13	11,8	19	17,3	3	2,7	35	31,8
	Alto	9	8,2	19	17,3	9	8,2	37	33,6
Satisfacción	Bajo	17	15,5	18	16,4	2	1,8	37	33,6
	Medio	15	13,6	25	22,7	4	3,6	44	40,0
	Alto	6	5,5	13	11,8	10	9,1	29	26,4
Total		38	34,5	56	50,9	16	14,5	110	100,0

Tabla 43:

Nivel en las áreas de funcionamiento familiar y nivel de inteligencia emocional en la dimensión reparación emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de la provincia de Pacasmayo.

Nivel en las Áreas de Funcionamiento Familiar		Reparación Emocional						Total	
		Debe mejorar su regulación		Adecuada regulación		Excelente regulación			
		n _o	%	n _o	%	n _o	%	n _o	%
Cohesión	Bajo	9	8,2	20	18,2	4	3,6	33	30,0
	Medio	9	8,2	24	21,8	10	9,1	43	39,1
	Alto	3	2,7	17	15,5	14	12,7	34	30,9
Flexibilidad	Bajo	13	11,8	19	17,3	6	5,5	38	34,5
	Medio	5	4,5	29	26,4	4	3,6	38	34,5
	Alto	3	2,7	13	11,8	18	16,4	34	30,9
Desunión	Bajo	7	6,4	20	18,2	11	10,0	38	34,5
	Medio	6	5,5	16	14,5	7	6,4	29	26,4
	Alto	8	7,3	25	22,7	10	9,1	43	39,1
Sobrevolucramiento	Bajo	11	10,0	19	17,3	8	7,3	38	34,5
	Medio	6	5,5	18	16,4	11	10,0	35	31,8
	Alto	4	3,6	24	21,8	9	8,2	37	33,6
Rigidez	Bajo	8	7,3	16	14,5	8	7,3	32	29,1
	Medio	6	5,5	32	29,1	14	12,7	52	47,3
	Alto	7	6,4	13	11,8	6	5,5	26	23,6
Caótica	Bajo	6	5,5	21	19,1	9	8,2	36	32,7
	Medio	10	9,1	19	17,3	12	10,9	41	37,3
	Alto	5	4,5	21	19,1	7	6,4	33	30,0
Comunicación	Bajo	10	9,1	23	20,9	5	4,5	38	34,5
	Medio	7	6,4	20	18,2	8	7,3	35	31,8
	Alto	4	3,6	18	16,4	15	13,6	37	33,6
Satisfacción	Bajo	10	9,1	23	20,9	4	3,6	37	33,6
	Medio	9	8,2	26	23,6	9	8,2	44	40,0
	Alto	2	1,8	12	10,9	15	13,6	29	26,4
Total		21	19,1	61	55,5	28	25,5	110	100,0

Tabla 44:

Nivel de funcionamiento familiar, según el balance en el sistema familiar y nivel de inteligencia emocional por dimensiones de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de Pacasmayo.

Nivel de Inteligencia Emocional por Dimensiones		Nivel de Funcionamiento Familiar				Total	
		Menor balance en el sistema familiar		Mayor balance en el sistema familiar		n _o	%
		n _o	%	n _o	%		
Atención Emocional	Debe mejorar su percepción: presta poca atención	0	0.0	23	20.9	23	20.9
	Adecuada percepción	0	0.0	65	59.1	65	59.1
	Debe mejorar su percepción: presta demasiada atención	0	0.0	22	20.0	22	20.0
Claridad Emocional	Debe mejorar su comprensión	0	0.0	38	34.5	38	34.5
	Adecuada comprensión	0	0.0	56	50.9	56	50.9
	Excelente comprensión	0	0.0	16	14.5	16	14.5
Reparación Emocional	Debe mejorar su regulación	0	0.0	21	19.1	21	19.1
	Adecuada regulación	0	0.0	61	55.5	61	55.5
	Excelente regulación	0	0.0	28	25.5	28	25.5
Total		0	0.0	110	100.0	110	100.0